



<p>SE PUBLICA <b>UN CUADERNO SEMANAL.</b></p> <p><b>PRECIO:</b> UN REAL al recibir el número.</p> <p>J. CASTRO, EDITOR PROPIETARIO.</p>	<p>DIRECTOR <b>ENRIQUE RODRIGUEZ-SOLIS,</b></p> <p>CON LA COLABORACION DE LOS PUBLICISTAS MÁS DISTINGUIDOS DEL PARTIDO.</p> <p>Administración: Tabernillas, 8.—Madrid.</p>	<p>CADA TRIMESTRE SE REGALARA <b>UN ELEGANTE TOMO</b></p> <p>DE UNA OBRA NUEVA de reconocida importancia y utilidad.</p>
AÑO II.	MADRID 16 DE SETIEMBRE DE 1872.	NÚM. 31.

#### SUMARIO.

TFXTO.—Laurac-Bat (cuatro en uno), por E. Rodriguez-Solis.—La Gieha.—La Comunidad, por Eugenio Pelletan.—Los fósiles de Elra Pedrinha, por Nicolás Díaz y Perez.—Romancero federal, por Matilde Cherner.—La Hacienda de los federales, por I. Sastro.—La escuela nueva en el arte, por Pompeyo Gener.—Crónica extranjera, por Luis Ricardo Foré.—Poderes responsables del atraso del pueblo, por Leandro Fajardo.—Revista general, por E. Rodriguez-Solis.—París en América. GRABADOS.—Vista de Santarem: Portugal.—Vista de San Sebastian: Guipúzcoa.—Combate y defensa de Dejar contra las tropas del brigadier Nanetti en Setiembre de 1868.

#### LURAC-BAT (CUATRO EN UNA).

##### I.

Colaborador y corresponsal del periódico que con este título vió la luz pública en Bilbao, y en el cual los valerosos republicanos de la siempre invicta, hicieron una gran campaña en favor de nuestros principios, tendencias y aspiraciones, al ver nuevamente estampado en el diario político *El Popular* este sagrado lema, y consecuente con los principios que he manifestado y defendido en la serie de artículos que con los títulos de *El Fuero*, *La Guerra Civil*, *Los vasco-navarros no son carlistas*, y *El carlismo murió* vengo publicando, me lanzo hoy nuevamente a la arena más confiada que nunca, arrastrado por las noticias que *El Popular* estampó en su número del 4 de Setiembre, debidas a una

persona seria, a un hombre sincero, a un constante y desinteresado partidario (son sus palabras) de la causa de D. Carlos, recién llegado de Bayona.

Segun de estas noticias se desprende, no han llegado los millones que se esperaban y ha desaparecido la *inminencia de un nuevo alcamiento*, así por esta causa como porque los carlistas de acción é influyentes en las Provincias Vascongadas están «altamente descontentos de D. Carlos y de los consejeros que le han dirigido, y buscan *nuevas soluciones políticas* para afianzar los fueros y las libertades de su país.»

Añade que en los pueblos inmediatos a la frontera francesa existe el convencimiento íntimo de que *ya no existe el partido carlista* y la firmísima creencia de que sería *imposible é inconveniente* su reorganización; que nadie habla bien de D. Carlos, y que si el ardor de los unos y la fe de la generalidad fuesen capaces de reunir los restos dispersos hoy para fundar sobre ellos algo sólido, *no sería D. Carlos seguramente quien representara la nueva causa*, lo cual daría lugar a *nuevas complicaciones*; y que los vascongados pensadores, influyentes y activos, no entrarían tampoco en una nueva combinación carlista *cualquiera que fuera su representante*.

Y termina diciendo, y hé aquí lo más importante quizás de tan graves noticias: «Los vascongados tratan de formar en aquel país un gran partido, haciendo un llamamiento a todos los hombres honrados de diversas opi-

niones y con la bandera ó mote de *Laurac-Bat* (cuatro provincias una, ó union de las cuatro provincias).

Este partido nacerá y se constituirá rechazando perpetua y absolutamente toda forma de gobierno extraña á las conveniencias de aquel país, es decir, *fueros y religion*, pero sin D. Carlos, sin D. Alfonso y sin don Amadeo, porque creen los vascongados *que su causa perecerá tarde ó temprano desde el momento en que se sometan á cualquiera de estos príncipes*.

Hasta aquí las noticias de ese ilustrado carlista que publica *El Popular*, diario independiente de Madrid, y las cuales han producido en nuestra ánimo una satisfacción que en vano trataríamos de disimular y mucho ménos de ocultar.

## II.

Tenemos, pues, que de acuerdo con lo que nosotros predijimos en nuestro artículo *El carlismo murió*, en los pueblos inmediatos á Francia existe el convencimiento íntimo de que *ya no existe el partido carlista*, y esto lo afirma quién? una persona seria, un hombre sincero, un constante y desinteresado partidario de la causa de D. Carlos.

Tenemos además que, según la opinion de ese honrado carlista, aunque los restos de ese partido pudieran reorganizarse para fundar algo sólido, *no sería D. Carlos seguramente quien representara la nueva causa*.

Esto mismo hemos dicho y repetido á hombres importantes de esa agrupación política: *el mayor y el más grande mal del carlismo, aparte de sus ideas, es don Carlos*; y en uno de nuestros artículos hemos consignado que el partido carlista era un ciego que iba guiado por otro ciego, D. Carlos, y que ambos se hundirían en el abismo.

Hoy los antiguos carlistas se apartan de D. Carlos para no verse arrastrados y perecer en ese abismo, y hacen bien.

Tenemos, por último, que los carlistas, de acuerdo con lo que nosotros demostramos en nuestro artículo *Los vascos-navarros no son carlistas*, comprenden que para defender el *fuego y la religion* no es necesario ser carlista, porque carlista significa ser partidario de don Carlos, esto es, de su sistema de gobierno, que es el *absolutismo*, y como los vascos-navarros no son *absolutistas*, sino *fueristas*, que es todo lo contrario; como no quieren el privilegio para ellos y la tiranía para sus hermanos de las demás provincias, porque antes que carlistas son españoles; como no quieren sostener una lucha á muerte con sus compatriotas, porque saben que no son más que cuatro provincias contra cuarenta y cinco, y que tarde ó temprano habian de ser vencidos; como que ven, tocan y comprenden todo esto, los leales vascos-navarros, aceptando como lema el venerando *Laurac-bat*, tratan de crear un gran partido nacional para salvar el *fuego y la religion*.

Tan digno y honrado proceder merece el aplauso de los españoles todos, y estén seguros de que para una obra tan patriótica encontrarán á su lado, no tan solo á los vascos-navarros, sino á todos los hombres honrados que sientan latir en su pecho un corazón español.

## III.

Ahora bien; como según la opinion de ese honrado carlista el *Laurac-bat* se constituirá *rechazando toda forma de gobierno* extraña á las conveniencias de aquel país, cuya organización es puramente federal, y rechazará lo mismo á D. Carlos, que á D. Alfonso, que á don Amadeo, el *Laurac-bat* será el fin que nuestros correligionarios bilbaínos se propusieron al fundar aquel periódico; será el triunfo, en una palabra, de la constante aspiración que yo vengo defendiendo con recta conciencia y desapasionado criterio.

De suerte que esta noticia es mil veces más importante, sobre todo para nosotros, de lo que á primera vista parece, porque al fin veremos realizado el ideal tras del cual caminamos, por el cual escribíamos, sin desmayar jamás por más cruda que haya sido la oposición que en nuestra carrera hayamos encontrado, por más obstáculos que, unos conscientes y otros inconscientemente, han colocado en nuestro camino.

Y es que los vascos-navarros comprenden [al fin] que el carlismo los *embrutece*, los *angustia* y los *arruina*; que el carlismo ha segado en flor sus más bellas esperanzas; que no hay una sola mata, un árbol ó una casa que no esté teñida en sangre de hermanos, inicuamente derramada en una lucha sin tregua ni cuartel, en una lucha que comienza en el año 1821 y aun no termina en 1873; es que los vascos-navarros comprenden que sus injustos privilegios les han atraído el odio cada día más creciente y terrible de sus hermanos de las demás provincias; que á medida que la carretera, el vapor y la locomotora acercaban más á los castellanos á su territorio y les permitían estudiar su gobierno municipal, sus sábias leyes y sus venerandos fueros, á la sombra de los cuales vivían ricos, felices y honrados, mientras que nosotros nos veíamos pobres, tiranizados y embrutecidos, los vascos-navarros, repetimos, han comprendido que sus fueros y sus leyes estarían perpetuamente amenazados mientras ellos *solos* tuvieran el *privilegio* de poseros, y que un día ú otro los verían desaparecer, prueba de ello los infinitos *contra-fueros* que han sufrido y la célebre discusión habida en el Senado por el Sr. Sanchez Silva para arrebatarlos de una vez, mientras que poseyéndolos todas las provincias, gozando todas de las mismas libertades, viviendo todas al amparo de las mismas leyes, el derecho del uno sería el derecho del otro, y para suprimir el fuero á una provincia sería preciso destruirlas todas.

Es que los vascos-navarros han comprendido que *así lo la federación*, esto es, la *República democrática federal*, gobierno *del pueblo por el pueblo*, puede devolver al fuero su inmaculada pureza, su primitiva verdad y su perdida independencia.

Aquí pensábamos terminar nuestro artículo, cuando llega á nuestras manos el número 79 de nuestro estimado colega de Pamplona *La Montaña*, y en él encontramos un escrito de un republicano que *solo quiere la felicidad de Navarra*, y del cual tomamos los siguientes notabilísimos párrafos:

«Navarros: ha llegado la hora de que, saliendo del error en que estamos sumidos, olvidemos todos nuestros

odios y resentimientos, los cuales no producen otro resultado que el aniquilamiento de este rico país.

»Prescindiendo de nuestras discordias, despreciando á los hombres que nos las quieren recordar, vayamos unidos por el camino del bien, y pronto cambiará nuestra situación.

»El *gobierno del pueblo por el pueblo* es el término de nuestro viaje, y allí hemos de encontrar nuestros venerandos *fueros* más ampliados aun que Navarra los disfrutaba en la época de su apogeo, en aquella época en que se veía próspera y respetada, y en que los pueblos más ilustrados copiaban de sus establecimientos aquellas sábias leyes que determinan el medro de las naciones.

»Mucho tiempo hace que los navarros debíamos haber dejado de ser instrumento de distintos ambiciosos, para emplear en nuestro propio beneficio las fuerzas que hemos malgastado en el servicio de los tiranos. Mucho tiempo hace que debíamos de dejar de llamarnos carlistas ó cristinos, absolutistas ó liberales, para llamarnos solamente *fueristas* y navarros. Hagámoslo hoy, y sin recordar nombres que significan odiosas banderías, trabajemos con todas nuestras fuerzas para conseguir á la sombra de nuestros *fueros*, engrandecidos con los derechos naturales del hombre, la felicidad y el adelanto de que hoy carecemos.»

Esta voz y estos nobles deseos de un republicano navarro, que responden como un eco á la voz de un carlista vascongado; estos dos hombres leales y honrados, que cada uno desde su bando y desde su casa conciben y formulan la misma idea, es á nuestros ojos un hecho de tal importancia que bastaría por sí solo á ponerlos al servicio de esta noble idea, de este magnánimo pensamiento, si nuestra conducta y nuestros principios no nos le hubieran señalado de antemano.

Vasco-navarros, hombres leales, consecuentes y honrados, os lo hemos dicho antes y os lo repetimos hoy: dejad de ser carlistas ó cristinos, absolutistas ó liberales, para ser únicamente *fueristas*, y nada más que *fueristas*; pensad que al cambiar de rey solo cambiaréis de tirano; pensad que á un ascendiente de D. Carlos de Borbon debe Cataluña la pérdida de sus *fueros*, y que á doña Isabel de Borbon debéis vosotros los infinitos *contrafueros* que han padecido los vuestros;

Vasco-navarros, pensad que los reyes tienden á recortar los derechos populares para ensanchar su poder;

Vasco-navarros, pensad que vuestro sistema foral es el sistema republicano, y que vuestras provincias de Navarra, Alava, Guipúzcoa y Vizcaya son cuatro *Cantones federales*, asombro de España y admiración del mundo;

Vasco-navarros, pensad que la República democrática federal es hoy el ideal de todas las naciones de la vieja Europa; pensad, en fin, que solo la *República democrática federal* puede devolvernos vuestro célebre PASE FORAL, vuestros TRIBUNALES FORALES y vuestra ADMINISTRACION DE JUSTICIA, vuestros FIELES REGIDORES, vuestra ADMINISTRACION MUNICIPAL, vuestras DIPUTACIONES y JUNTAS, vuestra LIBERTAD COMERCIAL y vuestro LIBRE USO DE ARMAS, suprimiendo los generales, los jueces y los gobernadores de la despótica y absorbente monarquía, y anulando los inicuos CONTRAFUEROS que los realistas han llevado á cabo en contra de vuestros sagrados derechos y libertades;

Vasco-navarros, vosotros no podeis ser y no sois carlistas, porque el *carlismo* es la *tiranía* y el *fuego* la *libertad*; y no podeis ser *monárquicos*, sino *federales*, porque toda monarquía es absorbente, tiránica, y centralizadora, y la República federal es el reconocimiento, la ampliación y el complemento de vuestros fueros;

Vasco-navarros, la patria necesita del amparo de todos sus hijos; no le neguéis vuestro generoso apoyo, hoy sobre todo, que ha entrado en el camino de su regeneración política, económica y social;

Vasco-navarros, olvidad al rey que os subyuga y os tiraniza, aborreced la monarquía que os embrutece y os deshonra, y sobre las ruinas de un trono que arrebató á Navarra sus venerandos fueros y recortó á Vizcaya los suyos hasta el punto de anularlos, ya que no pudo rasgarlos con la punta de sus bayonetas en siete años de sangrienta y fratricida lucha, levantad el pendón de un nuevo partido, á cuya sombra puedan cobijarse los hijos todos de la antigua vasconia, los descendientes generosos de la noble familia euskara;

Vasco-navarros:

¡Laurac-bati!

¡Jaungoicoa eta fornac!

¡Viva la República democrática federal!

E. RODRIGUEZ-SOLIS.

## LA GLEBA.—LA COMUNIDAD.

### La comunidad.

La *Comunidad*, borrada por la invasión, reapareció sobre la tierra. La civilización volvió á pasar del campo á la ciudad.

Después de haber sacudido el polvo de la gleba, el siervo conquistó desde el primer día la plenitud de su independencia, el aldeano del siglo xii vivía aun en plena sujeción bajo el señorío de un barón ó de un obispo; de un obispo casi tan á menudo como de un barón, porque, por una especie de compromiso inédito entre la iglesia y la feudalidad, el obispo poseía la ciudad y el barón el campo.

El aldeano estaba sujeto á impuestos y era *pechero*, á quien se mandaba ejecutar á discreción ciertos trabajos, como su vecino el *pechero* de la ciudad. Como él debía moler su grano en la piedra y cocer su pan en el horno de su señor: vivir encadenado á la piedra de su casa sin poder nunca trasportar á otra parte su trabajo ó su industria, ni vender, ni comprar, ni tomar esposa, ni casar su hija fuera de los límites de su territorio, ni testar, porque después del heredero directo, es decir, del hijo, el señor heredaba en pleno derecho al aldeano.

Al esperar la herencia, el señor podía echar mano de la bolsa del patán, bajo uno ú otro pretexto, tan pronto por el derecho de manos muertas ó esclavitud, como por el derecho de impuesto, como por el derecho de perna-da, como por el derecho de hospedaje, como por el derecho de muerte, como por el derecho de cabalgadura. El *pechero*, siempre tasado, siempre lleno de impuestos, pagaba siempre, de manera que trabajaba sin cesar para ver continuamente fundirse en su mano el ahorro de su trabajo.

Cuando el señor había tomado todo cuanto podía tomar, el caballero, ó tras él el clérigo, iba esquilando el campo ya esquilado, forzando la casa del *pechero*, violentaba el cofre, vaciaba la bodega y sobrearriba el vasallaje. El aldeano acabó por protestar contra esta manera abusiva de entender la propiedad. Miró

en torno suyo y vió que él constituía el número, lo que está muy próximo a constituir la fuerza, y dijo á uno y á otro: Estrechémonos y marchemos; veremos en la empresa quién tiene más energía en el corazón, si el noble ó el pechero.

El aldeano juró, pues, alianza y amistad al aldeano, y asistencia y ayuda en todas ocasiones; conspiró, tocó á rebato, empuñó el hacha y la ballesta, combatió, murió, triunfó, sucumbió, perdió un día la libertad para reconquistarla otro día, y fundó en definitiva esa cosa nueva, desconocida de la antigüedad, que llevó á la Edad media el nombre de *comunidad*.

La *Comunidad* representa la revolución de Campanaria, que emancipó en cada ciudad á la plebe. Como toda revolución, además iba á parar á una *Constitución* escrita por la mano del pueblo y sellada con el sello del señor. La Constitución duraba después el tiempo que podía, en gracia del acontecimiento. El señor desposeído la firmaba con la tácita intención de violar su firma, porque una revolución plebeya inspiraba entonces á la nobleza el mismo desprecio que una revolución popular debía inspirar más tarde á la plebe.

La clase laboriosa, destituida de toda garantía, tenía, pues, necesidad de alianzas para rechazar el saqueo del bandido titulado, que llevaba el título de *señor*.

¿Has visto en Italia, en Flándes, en España y Francia, por todas partes donde la vida *comunista* ha reinado en su esplendor, esa larga galería, esa larga cadena de arcos que flotan á ambos lados de la calle, de casa en casa, unida de un pilar á otro, como la mano del *federado* á la mano del *federado*? Hé ahí la copia exacta en la piedra, la forma visible á la mirada de la *comunidad*. Esta galería cubierta, la *lógica*, como decía la Italia, especie de cáñstro secular donde la muchedumbre acudía á deliberar y obrar en común, para reclamar, si era menester, su independencia; la *lógica* tenía aquí y allí, como el agora, un banco de piedra, donde iba por la noche el sabio á dar su parecer y el tribuno á preparar su popularidad.

Calle y casa, todo en la ciudad de la Edad media respiraba la lucha y la desconfianza; calle estrecha, sinuosa, cercada por cadenas y barreras; casa franqueada con torreones en sus ángulos y compuesta de pisos escalonados unos sobre otros, para aplastar desde arriba al asaltador. El piso bajo, convertido por completo en taller ó tienda, estaba cerrado durante el día por una puerta baja en forma de postigo ó ventanillo, y adornada por todos lados por un reborde de piedra destinado á la exposición. El primer piso, el más amenazado después del bajo, abría tímidamente al exterior una buhardilla estrecha como una tronera, y guarnecida por una rejilla ó alambrera. El segundo piso, más inaccesible, y por consecuencia más tranquilizado, desplegaba sobre la calle una triple ventana alta y esbelta, cortada por una cruz y adornada con una vidriera.

Esa vidriera ó ventanillo iluminaba una vasta pieza amueblada con muebles groseramente esculpidos, que servía á la vez de cocina, de comedor, de gabinete, de reunión y de alcoba. La chimenea, suspendida de la pared como un dósil ó cenador de albañilería, abrigaba, después del fuego, á toda la familia colocada al rededor de la misma lámpara é inclinada sobre su trabajo. El marido hacía la cuenta del día, la mujer hilaba, y el ruido del huso, que subía y bajaba con sordo murmullo, turbaba solo el austero recogimiento de la reunión.

El tercer piso, en fin, abierto, ensanchado y confiado, extendía sobre la calle una sola ventana, compuesta de una extensa vidriera; allí vivía, cerca del cielo, bajo la vida soñadora, el ángel de la casa, la doncella reclusa que escuchaba por la noche la enamorada charla de la golondrina en la orilla de su nido, después lanzaba una mirada de reojo á la calle y la levantaba después hacía su vecina la estrella.

En el centro de la ciudad y encima de la ondulosa franja de las piñas, caía á plomo la pesada torre almenada del campanario, donde velaba la campana revolucionaria que llama al pueblo á la libertad.

Al primer toque de rebato, cada puerta vomitaba en la calle un hombre armado, y la muchedumbre se encaminaba al lugar del combate bajo la dirección del jefe del barrio.

La *comunidad* vivía, pues, en un perpetuo *quien vive*, porque veía á su puerta, allá en lo alto, sobre la colina, el sombrío castillo, erizadas sus almenas, siempre impaciente por reclamar á la ciudad el derecho de conquista. El señor, encerrado con los hombres de armas detrás de la poterna, cubierta de patas y zarpas de lobos y de cabezas de jabalíes, espiaba noche y día la hora propicia de un golpe de mano contra sus vasallos.

Cuando había llegado esa hora, sonaba una charanga, el puente levadizo caía, el barón ó señor salía á la cabeza de su grupo; temblando el suelo bajo el peso del bruto lanzado al galope, parecía arrastrar en su seno el ronco rodar de la tempestad. El hombre de la ciudad, retrasado en su camino, escuchaba aquel ruido y huía. Pero el señor continuaba su expedición, saqueaba cuanto encontraba á su paso, y subía después á su campo con su botín. La cadena volvía á levantar el puente levadizo, y la piedra del castillo, vibrando un momento al choque de las armas, se sepultaba de nuevo en el silencio.

El barón se dirigía á ocupar su asiento en la inmensa, sonora y vacía sala, adornada únicamente por una fila circular de sillas de coro y de una colgadura de tapicería, delante de la colosal chimenea, en la que ardía el tronco completo de un árbol sobre dos mórtillos macizos que levantaban hasta la altura de un hombre sus espigas redondeadas en forma de cúpula.

La castellana le esperaba en el rincón de la chimenea, sufriendo en su desamparo, reclinada la cabeza en su bordado ó en su misal, su peje sentado cerca de ella, su lebel dormido á sus pies en un pliegue de su vestido de armiño. El panetero servía la comida. Muchas veces á esta hora de alegría un huésped desconocido, un pasajero, llamaba á la puerta del castillo. Era un poeta, un trovador, que iba á cantar á la mesa lastimeras endechas ó refranes de amor; y como el cantor primitivo, el poeta antiguo, errante de vivac en vivac, se llevaba, después de su canto y sus trovas, su parte del festín.

Dos sociedades vivían en presencia una de otra: una recogida, sobria, económica, desconfiada; otra agresiva, orgullosa, turbulenta, hambrienta de aventuras; una en la ciudad, otra en el castillo; una representando la industria y otra la conquista. Hostiles ambas y ambas armadas, luchaban incessantemente y lucharon largo tiempo después. Pero esta lucha era la guerra de la fuerza contra la idea. Ahora bien: si la fuerza es el alma de la materia, la idea es el alma de la fuerza, y á este título ganará siempre la victoria.

ROGERIO PELLETAN.

## LOS FÓSILES DE EIRA PEDRINHA.

(Nuevos descubrimientos en Portugal.)

Lo mismo Portugal que España cuentan con grandes recuerdos históricos que atestiguan por doquier la población primitiva en los tiempos más remotos.

Los fósiles encontrados poco há en las inmediaciones de Madrid; los restos de animales anti-diluvianos que aparecían el año pasado en las excavaciones de Avila y Extremadura; los fragmentos celtas y romanos que existen en Mérida, Tarazona, Béjar, Coimbra y Setúbal vienen á darnos un elocuente testimonio de que los pri-



meros pobladores de la tierra habitaron la fértil Península ibérica.

Nos sugieren estas cortas consideraciones los restos humanos encontrados en Mayo último en el lugar de Eira Pedrinha, freguesia de Condeixa à Velha, en el distrito de Coimbra.

Ya en 1814 y en 1854 habían aparecido por los campos de Eira Pedrinha algunos preciosos fragmentos que demostraban bien claramente la huella de muy remotos pobladores, y los Lombres amantes de la historia, los eruditos y prehistóricos venían de atrás poniendo los ojos en cuantos despojos de edificaciones antiguas y descubrimientos aparecían en las excavaciones y trabajos agrícolas por aquellos hoy despoblados lugares. No en vano se tenían estos cuidados, cuando el 27 de Mayo último, en ocasión en que andaban arrancando piedras los trabajadores rurales, en una pedrera de la propiedad de nuestro amigo Sr. Pires de Rio, para mejorar las condiciones del terreno y poder así destinarlo a la producción de los cereales del país, fueron encontrados gran número de huesos humanos, que al cortarse las piedras y rodar por las escabrosidades se partieron algunos de ellos y se inutilizaron, encontrándose no obstante, dentro de la cavidad de una peña, un cráneo y varios huesos más todos petrificados, de tal manera que se hacía dudoso conocer la materia fósil ni los caracteres que se marcan en estos restos humanos, que se descubren frecuentemente para bien de la historia.

Han dicho algunos naturalistas que en Lisboa examinaban estos fósiles pocos días, que son de séres antediluvianos, especialmente los que acompañaban al cráneo, y que como este estaban tan fuertemente adheridos a la piedra que parecía ser todo un mismo cuerpo, y aunque han intentado por varios medios quererlos desprender uno de otro no lo han conseguido.

Es muy digno de tenerse en cuenta que los restos fueron hallados a unos cuatro metros del nivel de la superficie de una cantera que apenas podrá desaparecer por el pico y la palanca del trabajador.

¿Cuántos siglos habrán sido necesarios para que se formen sobre aquellos restos humanos cuatro metros de piedra!

La mente humana se pierde en conjeturas, y no caben cálculos ni suposiciones posibles, respecto a fechas ni a épocas, sobre la verdadera procedencia de estos huesos, recogidos cuidadosamente por nuestro amigo el Sr. Martinez de Carvalho, el cual piensa dedicarlos al Museo de Historia natural de Lisboa.

Importante sería estudiar estos fósiles. En ellos está la primitiva historia de la población peninsular, y es, por lo tanto, digno de que los naturalistas y hombres de ciencias humanas se fijen en estos elocuentes vestigios

de la población prehistórica. No olvidemos, para venir en conocimiento de la historia de estos fósiles, que en las inmediaciones de Coimbra, y no lejos de Pedrinha, aparecen diariamente despojos de las civilizaciones pasadas. Allí monedas, ánforas, ollas cinerarias, barros



VISTA DE SANTARÉM.—PORTUGAL.

saguntinos, columnas y fragmentos de edificación antigua venir como a acreditar que [son de los legionarios romanos que poblaron la antigua colonia lusitana; habían vivido otros hombres, quizás los celtas, nuestros indígenas ó aborígenes, al decir de los mejores

historiadores, que, como Lafuente, son competentes para el caso.

NICOLÁS DÍAZ Y PÉREZ.

## ROMANCERO FEDERAL.

### Romance primero.

Solo tenía un hijo y me lo han arrebatado.—(LA MUJER.)  
(Palabras de un creyente.)

El sol desciende al ocaso,  
y en el cielo trasparente  
cual átomos de su luz  
las estrellas aparecen.  
Allá sobre la alta torre,  
posada la luna, véase  
su blanca luz resbalar  
de la iglesia en los cancelos.  
Suenan ya las oraciones  
y los paisanos que vuelven  
del trabajo, destacando  
sus cabezas, una breve  
plegaria elevan á Dios  
en aquella hora solemne.  
Un anciano solitario  
á su puerta tristemente  
sentado, mira pasar  
á los que del campo vuelven,  
y con franco y grato acento  
le saludan cordialmente.  
¿Por qué está triste el anciano,  
y al suelo inclina la frente,  
y exhala amargo gemido  
y al cielo los ojos vuelve?  
Cruza sus trémulas manos,  
y una lágrima candente  
surca su tostada faz  
y en la sombra va á perderse,  
y sus canas venerables  
se erizan sobre sus sienes,  
á impulso de la congoja  
que su corazón padece.

—¿Por qué lloras, pobre anciano?  
¿Por qué la abatida frente  
entre las manos ocultas,  
sollozando amargamente?  
Mira ese cielo tranquilo;  
mira esas campañas verdes  
que en premio á nuestro trabajo  
ricos frutos nos ofrecen.  
Mira el susurrante río,  
en cuyo cristal luciente  
la blanca y coqueta luna  
refleja su faz riante.  
Oye el cantar de las aves  
que al nido tornan alegres,  
y el balar de las ovejas  
que al redil el pastor vuelve...  
—¡Ay! El cuadro más risueño  
triste y sombrío aparece,  
cuando el llanto del dolor  
nuestros ojos oscurece...  
—¡Pobre padre! ¡Pobre padre!  
¡Quisiera Dios no lo fueses!

¡Tenía un hijo...! ¡Uno solo!  
¡Lo llevaron...! ¡Triste suerte...!  
¡La alegría de mi casa,  
el aumento de mis bienes...!  
Hoy mi pobre huertecillo  
mústias legumbres me ofrece,  
porque mis cansadas fuerzas  
ya cultivarlo no pueden.  
Hoy mi campo no me da  
gruesas y doradas mieses,  
como el tiempo en que mi hijo,  
con su arado y con sus bueyes  
profundo surco trazaba  
la reja hincando valiente.  
Mi casa está solitaria,  
y en ella no se detienen  
sus bulliciosos amigos  
hablando de sus placeres.  
Ni delante de mi puerta  
cruzan ya con paso leve  
las muchachas, al descuido  
dando mirada inocente.  
¡Seis años há que se fué!  
¡Seis años há que no vuelve.  
¡Y se oye rumor de guerras,  
y se habla de sangre y muerte...  
¡Si estuviera aquí mi hijo!  
¡Si á su lado yo me viesse!  
¡Si con su brazo robusto  
mi ancianidad sostuviese...!  
¡El, tan gallardo y garrido;  
él, tan dulce y complaciente!  
¡Y mis ojos, hijo mío,  
ya no volverán á verte!  
Al servicio lo llevaron...  
¡Así los hombres lo quieren!  
¿Serán padres, tendrán hijos  
los que hicieron esas leyes?  
¡Hasta los hijos nos quitan!  
¿Qué más de los pobres quieren?  
¡Horrible contribución!  
¡Ha de ser que dure siempre!  
¡Y habrá tantos, tantos padres,  
que como yo, tristemente  
el regreso de sus hijos  
con lenta agonía esperan...!  
¡Y se oye rumor de guerras,  
y se habla de sangre y muertes...!  
¡Muchos son los que se llevan;  
pocos son los que nos vuelven!  
Se llevan los buenos mozos,  
los más garridos y fuertes,  
los más sanos y robustos,  
los más listos y valientes.  
¡Y nos los vuelven lisiados,  
y sin salud nos los vuelven!  
¿Si el hijo de mis entrañas  
en tierra extraña muriese...?  
¡Horrible contribución!  
¡Ha de ser que dure siempre!  
¿Por qué la sangre infecunda  
que el pobre soldado vierte  
en esas guerras sombrías,  
en esas luchas crueles,  
su libertad defendiendo  
y su redención, no vierte?  
Este decrepito anciano,  
que apenas sostener puede

el peso de su desdicha,  
luchara con pecho fuerte  
por rescatar á su hijo  
de esa esclavitud alevosa?  
¡Y seis años que se fué!  
¡Y seis años que no vuelves...!  
¡Horrible contribución!  
¡Ha de ser que dure siempre!  
—¡No! exclamó el gallardo mozo,  
con voz robusta y valiente.  
¡No, que los reyes se van  
y la República viene!

MATILDE CHERNER.

Setiembre de 1872.

## LA HACIENDA DE LOS FEDERALES.

(Continuación.)

Però vino la gran revolución de 1789, y la Inglaterra, que veía avanzar á la Francia á pasos de gigante, quiso, ya que en la esfera política no podía obrar á su gusto, hacer también su revolución en la esfera económica, y para ello soltó la tremenda palabra, habló del *libre cambio*.

Pronunciada la palabra, los estadistas del resto de Europa dieron en pensar en ella, y para contrarrestar sus efectos hablaron á su vez de los sistemas *protectores*.

De ahí que las aduanas entraran en una nueva faz; en la de la reglamentación.

Digamos algo de las aduanas reglamentadas, esto es, de las aduanas de hoy.

Pero antes permitámonos algunas consideraciones.

Inglaterra, que antes de principiar el actual siglo ya explotaba su gran riqueza minera; que poseía carbones y hierros en abundancia y numerosos canales para transportar unos y otros económicamente, comprendió que nación alguna podría competir con ella en la producción de manufacturas, y abusando de la exuberancia de *libertad* que por todas partes se difundía, invitó á todas las naciones del continente á que admitiesen sus mercancías con pocos ó ningunos derechos.

En aquel primer período de libertad, que por no haber sido bien comprendida fué también de perturbación general, y cuando en Europa se hubieron cerrado á causa de las guerras casi todos los talleres, la oferta fué, si no por todos, por gran parte de los Estados europeos aceptada, cuando menos en principio; pero vinieron períodos de calma, y por los hombres pensadores se cayó en conocimiento de que la balanza comercial que la Inglaterra intentaba era la ruina de rusos é italianos, suecos y portugueses, de alemanes y españoles. Aquello no podía seguir, y no siguió.

Inglaterra con los hierros, los carbones y las lanas en casa y con los vastos campos de la India, donde recolectan las primeras materias textiles, el algodón, el lino y la seda, podría ofrecer á menos de medio precio cuanto por medio de máquinas pudiese producirse: entonces se ideó y puso por planta el sistema de la *protección*. ¿Y qué formas revistieron á éste?

Vamos á mencionarlos.

Ante todo la reglamentación, la fiscalización al principiar el viaje de toda mercancía.

Los encargados de llenar esta misión fueron los cónsules en el extranjero: no olvidemos que hablamos tanto de Portugal como de España, tanto de Italia como de Dinamarca, tanto de Francia como de las ciudades Anseáticas, de toda Europa en una palabra.

La misión de los cónsules se contrajo á obligarles á que no permitiesen el embarque ni envío de mercancía

alguna, de la cual no se le hubiesen entregado *notas* circunstanciadas expresando lo que comprendía cada envío; estas notas las recibían las aduanas con los cargamentos, y copias de ellas iban por el correo á manos de los centros, de que en todo país dependen las oficinas parciales de aduanas. La infracción de estas reglas era severamente penada; al mismo tiempo nacieron los aranceles *protectores*, cuya redacción obedeció al principio de recargar las mercancías con un derecho de entrada, que haga *imposible* la competencia en los mercados nacionales de toda mercadería extranjera de la cual se haga producción en cada país.

Los aranceles *protectores* necesitaron para ser aplicados con toda severidad de una reglamentación muy complicada, reglamentación que ha tenido y tiene al comercio de todo el mundo agobiado en fuerza de lo restrictiva que es; dista, no obstante, mucho aun de ser tan tiránico este sistema como el *prohibitivo*, á que antes estuvo sujeta toda transacción mercantil.

Reseñemos ahora, pues tal cosa es necesaria después de las consideraciones que acabamos de apuntar, lo que son las aduanas con los aranceles protectores.

Estas, más que renta pública que lleva un raudal de oro á las arcas del público Erario, es la organizada fiscalización que el capital en primer término y el trabajo en lontanza tienen cerca de la concurrencia extranjera. Las aduanas del sistema protector atienden de preferencia á el amparo que la entidad Estado, asientan los protectionistas debe á la industria nacional, sobre la suma de mayores ó menores productos que las rentas públicas puedan recabar de la percepción del tanto que pueda ingresar en las arcas del Tesoro. Los protectionistas defienden este sistema, asegurando que las aduanas no son *renta* sino *servicio*, y lo explican asegurando que en la balanza de rentas públicas se tocará siempre un aumento en los ingresos de varias rentas, tales como el subsidio industrial, impuesto de minas, aumento del consumo de artículos de primera necesidad, combustibles, etc., que compensa con creces lo que de menos parezca que producen las aduanas regidas por este sistema.

Descansa el sistema protector en un mínimo de percepción como *derecho* sobre toda mercancía que se importe, de un 30 por 100 de su valor; en recargar en 20 por 100 al menos del mismo derecho, el que al medio de transporte que se emplee sea buque cubierto con la bandera del Estado consumidor, ó que se haga en buque extranjero ó con los medios de locomoción terrestre; en no admitir con ligeros derechos otros artículos que las primeras materias indispensables—por no producirse en absoluto en cada país respectivamente—para que puedan marchar las industrias creadas, y por último, en imposibilitar—*prohibiendo* la entrada—toda manufactura de las que son producto de los oficios que llaman rutinarios (sastres, zapateros, modistas y tahoneros). Esta *prohibición* no puede calificarse de *absoluta*, pues el sistema protector adeuda y entrega al consumo los artículos de prohibida importación, haciéndoles pagar doble derecho del que pagarían si su entrada fuese permitida; esto es, se hacen los adeudos, obligando á pagar de 50 á 80 por 100 del valor-coste de la mercadería.

I. SASTRE.

(Se continuará.)

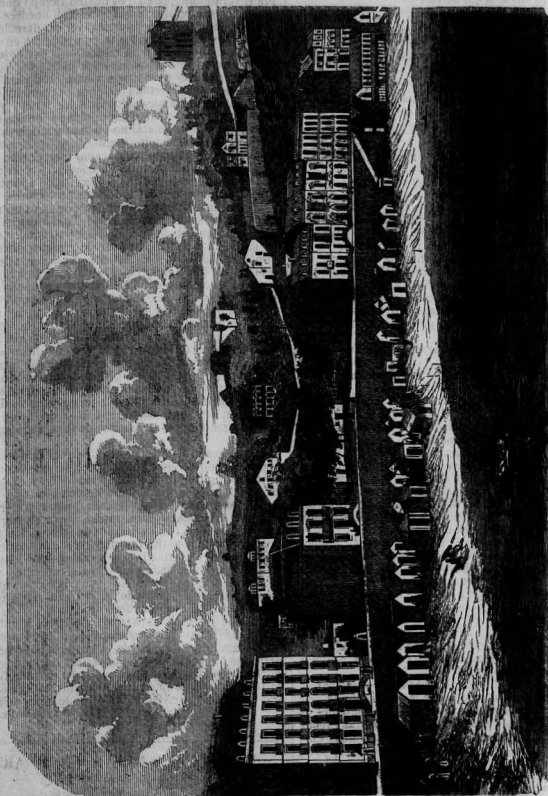
## LA ESCUELA NUEVA EN EL ARTE.

II.

La Europa no podía continuar en el estrecho círculo de sus antiguas creencias; aparece la *Reforma*, extiéndose el libre examen, y poco después nace el primer arte verdaderamente realista, el primer arte objetivo, el primer arte que, emancipándose del dogma, pasa á hacer la naturaleza exterior.

En un pequeño país septentrional de Europa que acababa de salir victorioso de una lucha en contra de la dominación tiránica de una nación católico-monárquica; en este país, en el cual se gozaba de una paz patriarcal después de la expulsión de los dominadores; en

este país es donde nace el primer *arte realista*, hijo de la libertad de pensar y de un régimen democrático. Libre de toda alegoría, mitología, idolatría ó ficción, tomando por objeto al hombre, nace la pintura holandesa, que aunque no sea filosófica en muchos de sus asuntos,



VISTA DE SAN SEBASTIAN (GUPÚZCOA.)

al menos es la primera que se nos presenta natural y humana, formando el tránsito al realismo actual, de la misma manera que el protestantismo fué el tránsito al racionalismo moderno.

Al tomar la pintura este carácter, ya había empezado a aparecer el realismo en las letras.

Shakspeare en Inglaterra toma al hombre por objeto de sus dramas, al igual que los flamencos en sus cuadros, y lo perteneciente á todas las clases sociales en diversas épocas y países. Cervantes en España inaugura la misma revolucion en la literatura dando á luz su *Quixote*, obra colosal que admiran las inteligencias del

orbe entero. Pero lo que hizo Cervantes no fué tan sólo presentar al hombre en esta ó en aquella situación; fué más: por medio del contraste entre D. Quijote y Sancho nos hace el juicio crítico de un tipo muy digno de ser estudiado. D. Quijote es el hombre que se sacrifica por amor á la justicia. D. Quijote tiene todas las cualidades de un héroe, pero le falta observación, y esta falta de observación le desequilibra y le conduce á cometer los mayores disparates.

Si tuviera observación—única cualidad que tiene Sancho Panza—adquiriría por medio de ella el conocimiento de lo que es la justicia y la practicarla; faltándole esta no comete sino desaciertos y ridiculeces, pues aunque quiera hacer justicia, como no sabe lo que es, ni en qué consiste, no puede practicarla. De modo que el *Quijote* de Cervantes nos hace ver que la cualidad más noble del hombre está sujeta á esterilizarse, gracias á la preponderancia que toma la imaginación cuando el individuo no la cimenta en una observancia real y en un raciocinio sano, que puedan conducirlo al conocimiento de la verdad.

Pasado este movimiento con la generación que lo produjo, anatematizase la pintura flamenco por considerárase poco elevada y grosera, y más que todo aun, por ser hija del protestantismo. Sofocada la revolución en la pintura, aparece en la música, pues es ley que el movimiento una vez iniciado no puede ser impunemente interrumpido: si se le expulsa de una parte, aparece en otra; si se le cohibe en una forma, adopta otra distinta, por que dejar de ser es imposible.

Así de repente, como por encanto, la música sale de su estado de incubación y participa de la ley del progreso. Sus aires monótonos ligeramente modulados fueron precipitando las entonaciones y no tardó en alternar el modo eólico con el modo jónico. Pero hasta aquí la música no había salido de la melodía, la simultaneidad de sonidos no existía, y por lo tanto era imperfecta. Pero de pronto, como si recibiera un nuevo impulso á la simple sucesión de los acordes, añádese la multiplicidad de los sonidos en un tiempo dado y apareció la armonía. Esto fué cuando rompiendo con la Iglesia—como lo ha hecho todo lo que ha progresado—creó su drama en la ópera; entonces pasa del acorde perfecto á la discordancia, arroja de sí la monotonía, emite continuamente más formas y más perfectas para satisfacer más y mejor á mayor número de facultades, y por fin se generaliza al popularizarse en himnos y canciones.

La música, al dejar en la iglesia el canto gregoriano para crear la ópera en el teatro, camina rápidamente por nuevas vías, desarrollándose de una manera prodigiosa al lado de la ciencia y marchando á la par de ella.

Así es la única que en nuestro siglo se presenta racional y lógica, sin corromperse como las demás artes y sin invadir su terreno, tanto que á no haber sido por ella hubiérase podido creer que en nuestro siglo desaparecía el arte para siempre. Y si la ciencia y la música han experimentado á la par el desarrollo, débese á que ambas son dinámicas por esencia, pues la primera solo se ocupa de los movimientos (sonido, calor, luz, electricidad, atracción y repulsión), y la segunda los realiza relacionándolos con la individualidad humana por medio de ondulaciones más ó menos rápidas y más ó menos anchas, es decir, más ó menos extensas en el tiempo y en el espacio.

Antes de entrar á reseñar las evoluciones del arte en nuestro siglo, pasemos á ocuparnos de un individuo que fué, por decirlo así, el profeta del arte moderno.

Goya, el ilustre pintor aragonés, con una observación más propia de un filósofo guiado por el método que de un artista educado por las impresiones, se apodera de los principales tipos de aquella sociedad repugnante y de su corte corrompida, los analiza y los presenta más acentuados si cabe de lo que en sí eran, revelándonos sus vicios y sus crímenes para castigo de su

vida fanática y licenciosa. Si los holandeses presentaron al hombre tal cual era, él, adelantándose á ellos, juzgando sus actos y expresando este juicio en sus cuadros, condenó los horrores de la guerra; nos presentó en toda su repugnancia la pena de muerte en la persona de ajusticiados en la horca y en el garrote vil; nos retrató el fanatismo grosero y brutal de sus contemporáneos en los disciplinantes; nos pintó el clero en todo su repugnante aspecto; nos descubrió la concupiscencia y el adulterio de las damas de la corte de Carlos IV en sus tapices, y por fin se atrevió á conitar en contra suya las iras del Santo Oficio.

Después de esta individualidad precursora del arte nuevo, entramos en el presente siglo, en el cual se inicia el arte con tendencias retrospectivas. Diríase que se empezó por hacer el resumen de su historia, pues lo que ha pasado en la primera mitad del siglo actual ha consistido solo en recordar artes anteriores. Vemos primero á los artistas dirigirse á la edad antigua y cultivar la forma, dándose reglas tal recetas para producir obras de arte.

Después les vemos extasiarse ante la Edad media y desechar con desprecio aristocrático todo lo que ligaba al arte con la realidad para engolfarse en vagas idealizaciones. Pasado lo cual, viene un momento de irracionalidad; ya no hay escuela, ya no hay idea, ya se busca asunto en cualquier parte, se hace por hacer, se calcula el génio por el procedimiento, y el arte se ve amenazado de convertirse en oficio. Apenas acabamos de pasar este momento, cuando cansada la sociedad de ver fallos de éxito todos sus ensayos artísticos, trata de que se siga una tendencia propia, tal cual en las demás épocas anteriores se había hecho.

¿Cómo había de obtenerse un resultado cultivando artes de la Edad antigua y de la Edad media, si faltaban las costumbres y sentimientos que determinaron su producción? El mal resultado de lo clásico y lo romántico han hecho ver al fin que todo arte es el resultado de las ideas y sentimientos de la época en la cual se produce, y que cuando se halla discordante con esta nace mezquino y tiene una vida efímera.

(Se continuará).

PONPEYO GENER.

## CRÓNICA EXTRANJERA.

Paris 8 de Setiembre de 1872.

I.

Ante la esterilidad actual de la política francesa, poco se me presenta hoy que deir á los lectores de LA ILUSTRACION REPUBLICANA FEDERAL sobre los acontecimientos que se desenvuelven en el ex-imperio de los Napoléones.

Signe la Asamblea en vacaciones y siguen al parecer reposados los partidos en que luchan con harta mala fé los hombres que en Francia se ocupan de la cosa pública.

No es, sin embargo, oro todo lo que reluce.

Y la prueba está, en que aun cuando en las capas superiores de la política aparece la tranquilidad y el reposo, á nadie medianamente perspicaz se oculta que los bonapartistas se agitan en el silencio, que los legitimistas mueven el sentimiento religioso con manifestaciones tan ridículas como la peregrinación á la Virgen de la Salette, y que los orleanistas fabrican atmósfera para ver si al reanudarlos los trabajos parlamentarios pueden desmembrar en algo el centro izquardo de

la Cámara, que al fin y al cabo se ha declarado terminantemente republicano-conservador; es decir, republicano por necesidad.

Del partido radical no hablo, porque su cordura y sensatez harto demuestran que espera hoy su triunfo de las locuras, de la intemperancia y del desprestigio de las tres banderías monárquicas que se disputan los girones de la pobre Francia.

Entre tanto, el presidente de la República continúa tomando baños en las costas de Normandía, y nadie sabe fijamente á qué atenerse sobre su proyecto de creacion de un Senado ó segunda Cámara.

Los partes telegráficos que cotidianamente publica en Londres *El Times* afirman cada día más terminantemente que dicho proyecto es cosa resuelta. La verdad es que reina el misterio sobre tal asunto y que los diarios oficiosos no se entienden en él.

Unos callan, y quien calla otorga, y los otros niegan que Mr. Thiers se haya ocupado de tal materia.

Lo que fuere sonar; y como en caso afirmativo debe sonar pronto, tiempo tendrá de ocuparme del proyecto para poner sobre él al corriente á mis benévolo lectores.

## II.

En Inglaterra el gobierno acaba de hacer saber al público el producto de los ingresos públicos durante el primer semestre del corriente año, el cual supera en mucho al de igual época del año anterior.

En las 21 semanas del período financiero el Erario ha percibido 1.464.000 libras esterlinas más que en 1871. Es de advertir que en este total no se comprende el *income-tax*, ni los bienes de la Corona, ni otros ingresos ménos importantes.

La renta de aduanas ha producido un aumento de 162.000 libras; la de *excise* 975.000; el sello ha aumentado de 120.000 libras; el telégrafo 100.000 libras, y los correos 50.000.

Si el aumento sigue en igual proporcion hasta el fin del año, el gobierno percibirá unos 100 millones de pesetas más de los ingresos calculados en el presupuesto vigente.

No sería malo que el gabinete de Ruiz Zorrilla y demás notabilidades financieras de España vinieran á estudiar en la organizacion rentística inglesa estos milagros de la Hacienda británica.

Y por cierto que si lo hicieran no hallarian la causa de los aumentos de ingresos en el aumento de derechos y tributos. Antes al contrario.

Cuando se votó el último presupuesto inglés, rebajáronse los derechos del café hasta una suma que se estimó aproximadamente en 230.000 libras esterlinas. Este aumento de ingresos no depende sino del desenvolvimiento de las transacciones comerciales con el extranjero y de la consiguiente prosperidad pública.

En estos últimos meses las exportaciones de Inglaterra alcanzarán los valores siguientes: hierro, 105 millones de francos; algodón, 75 millones; carbon de piedra, 30 millones. Por supuesto que éstas cifras son solamente el excedente sobre los valores relativos de exportacion verificada en 1871.

Uno de los efectos más inmediatos de tal prosperi-

dad ha sido detener los progresos de la emigracion por medio del aumento de los salarios.

Este año puede asegurarse, segun los datos publicados hasta hoy, que el número total de los emigrantes llegará á 15.000 ménos que en 1870 y 71.

## III.

En Italia el estado general de la política sigue siendo el mismo.

La presencia de la fragata de guerra francesa *Orioco* en el puerto de Civita-Vecchia ha promovido una viva discusion en la prensa italiana. El *Diritto*, órgano de la democracia, ve en ello una demostracion amenazadora para el gobierno de Victor Manuel. Otros periódicos suponen gratuitamente que el *Orioco* se halla en Civita-Vecchia para facilitar la marcha del papa en caso de que este se decida á abandonar el Vaticano.

Lo más curioso que ofrece esta polémica consiste en que los órganos de este gobierno, tantas veces anatematizado por Pio IX, parecen desconcertados y contritos ante la sola idea de que el papa abandone al pueblo ingrato que ha destruido el poder temporal de la Sede Romana. Y como para muestra basta un boton, como decimos los españoles, bastan esos temores de la prensa oficiosa para tomar la medida al liberalismo del gabinete italiano.

Si los ministros del *papá* de D. Amadeo I estuvieran poseídos de un verdadero espíritu de emancipacion política y religiosa para su país, debieran regocijarse ante la idea de que la Italia pueda finalmente verse libre de su mayor y más constante enemigo. Pero desgraciadamente el gobierno italiano no considera la cuestion bajo esta base.

Su plan, y plan ciertamente ilógico y descabellado, consiste en conservar al papa en Italia, para que el *papado* pase á ser una nueva rueda de la máquina administrativa de ese liberalismo de nuevo cuño: desea transformar el pontificado en un *instrumento del gobierno*, lo cual no pasa de ser un absurdo mayúsculo.

Es natural que Pio IX no esté dispuesto á llenar tan desairado papel para un excomulgador de reyes y de emperadores; y ciertamente que la seguridad de que el ministerio de Victor Manuel no se atreverá á romper radicalmente con el catolicismo viene á robustecer la resistencia tenaz del Vaticano.

Mientras tanto continúan las negociaciones entre ambos poderes y Ricasoli celebra frecuentes entrevistas con el cardenal Antonelli.

Es evidente que el ministro no desespera de encontrar algun *modus vivendi* que permita á los dos soberanos, el de la espada y el del báculo, permanecer en Roma sin prejuzgar los asuntos del porvenir.

Lo que se asegura en Paris es que Pio IX hizo preguntar al presidente de la República si la Francia le daria hospedaje en caso de abandonar la Ciudad Eterna.

Añádese que Mr. Thiers contestó:

—Decid á Su Santidad que la nacion francesa le recibirá con todo el respeto y consideraciones que se le deben; pero advertidle que en las fronteras de la Francia cesa el *papado*.

Al buen entendedor...



## IV.

La Holanda continúa en su sitio.

Ningun cataclismo orográfico, hidrográfico, astronómico ni político ha turbado la tranquilidad de los paises holandeses de los Países-Bajos, á pesar de que en La Haya se están verificando las sesiones del Congreso de esos abominables sectarios de *La Internacional*.

Los diarios ultramontanos de todos los colores y paises truena contra esas instituciones *liberalotas* de la Holanda, que permiten reunir en una ciudad cristiana á esos foragidos internacionalistas.

Crean los lectores de LA ILUSTRACION que es cosa divertida las declamaciones de los defensores del orden y de la propiedad y de la familia, contra el Congreso de La Haya.

A pesar de su degradante palabrería, el Congreso sigue su tarea, y juzgo que en mi próximo artículo podré ya dar cuenta de la solución recaída sobre la abolición del Consejo y la nueva forma de la administración de caudales.

Hasta ahora los trabajos se han circunscrito á la admisión y reconocimiento de delegados y á la preparación de trabajos para las sesiones públicas.

## V.

En Alemania sigue siendo la llave de graves acontecimientos la conducta del rey Luis de Baviera, de la cual me ocupé en mis anteriores artículos.

Las noticias que van llegando inducen á creer que el ultramontanismo ha vencido en el ánimo del rey. Dices que Lutz ha presentado la dimisión, y que su sucesor es ese mismo Mr. Ganer, cuyo nombramiento era considerado por los diarios semi-oficiales de Berlín como una alta traición al imperio. Si esta noticia se confirma veremos llegar la tirantez de relaciones entre Munich y Berlín á un grado que podrá ser ruptura, y de esa ruptura la conflagración en el imperio alemán.

Entretanto, la *Gaceta de Colonia* afirma que el rey de Baviera se hará representar en Berlín por su primo el príncipe Max Manuel. Esto viene á atenuar en algo la negativa del rey Luis en asistir á la entrevista de los tres emperadores.

Un telegrama de Berlín, que indudablemente tiene origen oficioso, ya que no oficial, trata de precisar el carácter de la entrevista imperial, «cuya iniciativa, dice, ha sido tomada, no por los gobiernos respectivos, sino por los emperadores mismos.» A continuación añade: «Lo cual debe manifestar la enérgica voluntad que les une para mantener la paz en todas partes, y bajo ningún concepto debe considerarse como un acto político de género alguno.»

Quizás este telegrama quiera neutralizar el artículo de *La Correspondencia Provincial*, en el cual, hablando de la entrevista, se recordaban hechos referentes á la campaña de 1870.

En el gran ducado de Hesse-Darmstadt preséntase una crisis ministerial que sirve de contrapeso á la de Baviera. Mientras que en Munich triunfan las tendencias autonomistas federales, en Darmstadt vencen las

nacionalistas ó centralizadoras. Así puede asegurarse, puesto que Mr. Hoffmann, que ha recibido encargo de formar gabinete, es hombre notoriamente encarnado en la política prusiana.

## VI.

La marcha del emperador de Austria á Berlín entibia por algunos días la política austriaca propiamente dicha.

El telégrafo nos ha dado á conocer bastante extensamente el discurso de Francisco José con motivo de la apertura de la Dieta de Hungría.

Hace alusiones á la campaña que la izquierda había emprendido al final de la pasada legislatura, hasta impedir el voto de la reforma electoral.

Esta alusión parece suponer que el gobierno se propone favorecer la revisión del reglamento de la Cámara con el fin de impedir que se renueve el hecho aludido.

El discurso imperial habla también de la consolidación de las relaciones amistosas con los gobiernos extranjeros, y pasa completamente por alto, con un silencio estudiado, las dificultades surgidas con motivo de entronizamiento del príncipe Milan en el principado de la Servia.

LUIS RICARDO FORS.

*Ultima hora.* Concluida la presente *Crónica*, me veo precisado á romper el sobre del pliego para complementarla con las últimas noticias de Alemania que el telégrafo acaba de traer á Paris.

La política del rey Luis de Baviera ha cambiado completamente.

El triunfo de los ultramontanos ha sido ilusorio, pues Mr. Gaster no ha podido constituir ministerio.

Ha sido encomendada esta tarea á Mr. Pfretschuer, actual ministro de Hacienda. Este hombre de Estado pertenece en cuerpo y alma al partido liberal-nacionalista, y por lo mismo es adicto á la política de Bismark.

Mis lectores harán los comentarios que de tan imprevisto hecho se derivan.

L. R. F.

## PODERES RESPONSABLES DEL ATRASO

DEL PUEBLO.

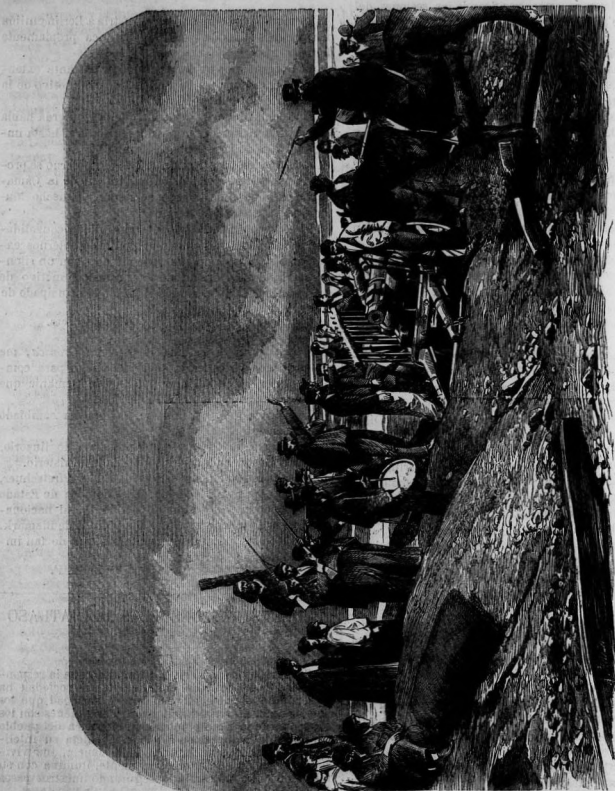
Si fuera ley general en la naturaleza que la responsabilidad de los actos del hombre ó de una sociedad ha de ser imputada al hombre mismo ó sociedad que los ha cometido, no sería difícil averiguar quiénes son los causantes de la gran paralización científica del pueblo obrero, y de la abyección á que está sujeta su inteligencia por el desconocimiento de la ciencia, luz vivísima que, difundida en nuestra mente, ilumina con su resplandor nuestro camino, asegurando nuestros pasos en la senda de la vida.

Si la espontaneidad y libertad humana hubieran sido el principal motivo que determinaba á la voluntad del hombre á ejecutar todos sus actos, y libre de coacciones exteriores pudiera desenvolverse hacia todas partes, cumpliendo mejor ó peor el destino á que está llamado por la naturaleza, no tendríamos que averiguar el origen de donde procede la degradación que á unos domi-

na, la miseria que á otros esclaviza, el embrutecimiento que á estos envilece, la ferocidad que en aquellos predomina y la ignorancia que á todos envuelve.

Todos, en estas condiciones, deberían ser responsables de sus propios actos, y pagar su descuido ó culpa-

bilidad con la pena impuesta por la naturaleza á los contraventores de una ley tan natural como los principales preceptos del *Decálogo*, la ley de la *perfectibilidad indefinida*, y como consecuencia el estudio y desarrollo progresivo de los conocimientos. Pena que sería



COMBATE Y DEFENSA DE BEJAR CONTRA LAS TROPAS DEL BRIGADIER NANETTI EN SETIEMBRE DE 1898.

merecida por el pueblo, porque habría faltado á un precepto imperioso y que constituye una cualidad de la naturaleza humana.

Pero no han sido causa de su ignorancia los mismos ignorantes: no han tenido ellos culpa alguna de que añejas instituciones, preocupaciones ridículas y pésimas

costumbres hayan tendido su manto sobre esta parte numerosa de la sociedad por ellos poblada; ni ha sido posible que la instrucción se difundiera en su seno, teniendo que vencer tantos obstáculos y resistencias formidables interpuestas en su camino. No; analizando las causas del atraso del pueblo hemos visto el penoso

desarrollo de su vida en el laberinto de tantas revoluciones imperfectas y reacciones asquerosas que, como el movimiento de las olas, han agitado continuamente al mundo; hemos observado esa esclavitud hipocritamente disfrazada con el nombre de miseria; ese fanatismo religioso y nacional, llamado por algunos virtud cristiana y patriótica; esa pereza tan difundida y apoyada por el orgullo, y otros muchos defectos que son tan difíciles de desarraigar como constantes en producir los mismos males mientras subsistan.

Hemos analizado las causas que han contribuido á su ignorancia, pero no investigamos el cumplimiento que daban á su misión los poderes constituidos; no hemos inquirido si el Estado cumplía su deber dando impulso á instituciones bienhechoras y destruyendo con potente fuerza ese sin número de preocupaciones que la sociedad ha adoptado, sin considerar los perjuicios que tales hijas espúreas le habían de ocasionar.

En nuestros pueblos meridionales, pertenecientes á esa gran sección de la raza blanca llamada raza latina, en el pueblo español principalmente, quizás tan romano como Roma misma, domina la idea socialista y centralizadora, derivada del principio autoritario que tan inherente es á nuestra raza, y de que han sacado no poco provecho los tiranos para subyugar á su gusto al mundo por ella habitado.

La expresión de nuestro carácter se puede reducir á esta fórmula sencilla: *Todo ha de venir de arriba*. La gloria adquirida por las grandes victorias ó la decadencia proveniente de las desgracias; la libertad conquistada por las revoluciones ó la opresión asfixiante de los déspotas; la ilustración difundida en las masas ó la ignorancia dominando todo; la abundancia introducida en todas partes ó la pobreza y desolación de las familias; todos estos efectos tan diversos proceden del mejor ó peor régimen que en el Estado se plantea.

El individuo de nuestra raza no es bastante fuerte, y sus facultades carecen de la energía suficiente para dominar los males que padece y despojarle por sí solo, haciendo una fuerza heroica, de esa lepra tenaz que por su duración ha llegado á adquirir hondas raíces en todos los pueblos de la tierra. El hombre aislado es un átomo perdido en la gran masa social, y cuya fuerza de afidun es poco intensa para nirse á otros y formar un cuerpo resistente, al través del cual se vean las propiedades de los elementos que lo forman.

Entre nosotros está desmentida la ley física de que los cuerpos son la reunión de átomos agrupados en virtud de su fuerza coercitiva y participantes de sus mismas propiedades, con las ligeras modificaciones que dicha agrupación lleva inherentes: aquí sucede lo contrario; los cuerpos son los que dan sus propiedades al elemento; la sociedad ó su órgano que la representa, el Estado, debe ser quien forme la naturaleza de los hombres y el poder que dirija su actividad. Idea errónea, cuyas consecuencias vemos todavía en nuestra patria.

Otra de las ideas de nuestra raza, que si bien ha sido adulterada y despojada de su primitiva pureza por las ideas traídas por los pueblos del Norte, domina todavía en las sociedades latinas, es la preferencia dada á la igualdad sobre los demás derechos constitutivos de la personalidad humana. Nosotros preferimos ó preferíamos (porque estas ideas se han modificado mucho en este siglo) la igualdad á la libertad, como consecuencia lógica de la absorción del hombre en el estado, donde la nulidad del individuo no podía sobresalir al través del poder absoluto de esa institución.

En los pueblos de raza germana, las ideas son el polo opuesto de las nuestras; pues allí el individuo es el encargado de buscar los medios más propios para su desarrollo, y á sí mismo debe la fortuna que adquiere ó las desgracias que pueden sobrevenirle; los lazos que lo unen á los demás hombres no tienen la fuerza suficiente para dominar su naturaleza individual y libre, porque prefiere la libertad absoluta á los bienes que la sociedad le regala á costa de su albedrío.

Por su origen se demuestra bien la independencia de su carácter, porque su instinto de sociabilidad era tan vago que, cuando ya estaban bien constituidas las sociedades griegas y romanas, ellos andaban errantes por los bosques sin querer someterse á la vida sedentaria de las ciudades. Su familia no tenía tampoco el carácter de la romana; pues mientras en esta la mujer y los hijos eran esclavos del poder absoluto del jefe, *Domínus*, en aquella la mujer era una verdadera compañera de sus glorias y fatigas, y los hijos hombres independientes cuando pudieran satisfacer sus necesidades.

Ambos caracteres, considerados en absoluto, son igualmente erróneos, igualmente perjudiciales al progreso humano. El primero, rebajando la personalidad del hombre y sujetándolo á una tutela indigna de él, ha impedido los adelantos y descubrimientos individuales, y ha puesto trabas al ejercicio de nuestras facultades. El segundo, aislando al hombre en sí mismo, sin estar apoyado por el concurso de los demás y expuesto á conceder preferencias al más fuerte, ha debilitado la marcha de los conocimientos adquiridos por uno, y ha creado privilegios siempre odiosos. El primero nos ha legado una institución que por fortuna va desapareciendo, las comunidades religiosas, en donde es absorbido el hombre ante la regla de su orden. El segundo nos legó otra, cuyas consecuencias aun nos afligen, los mayorazgos, institución fatal, proveniente de una imitación de los señorios, así como estos eran la continuación del feudalismo.

Es cierto que estos dos caracteres no dominan ahora en su pureza, ni sería posible su resurrección en el estado de adelanto de las actuales sociedades; pero todavía predomina mucho el principio de autoridad é igualdad en la raza latina sobre los otros derechos del hombre, al mismo tiempo que la raza germánica, con su individualismo y libres tendencias, tiende á relajar las fuertes agrupaciones y á coartar la unidad de acción de los latinos.

Pero aunque estas ideas sean erróneas, han sido adoptadas insensiblemente por los pueblos y sin reflexionar las consecuencias que podían producir; tienen su existencia en las naciones, y ellas han sido la norma de las diferentes leyes que rigen á los pueblos de la Europa civilizada. El Estado, en las naciones que, como España, son constituidas por la raza latina, ha ejercido desgraciadamente su poder absorbente ó de tutela sobre todas las instituciones humanas, y ha sido y es el órgano cuya influencia se ha hecho sentir en su carácter y propiedades; él ha sido el poder á quien se debe el mayor ó menor adelanto en la civilización, y él ha adulterado todos los ramos del saber humano, dándole una existencia exigua y alterando su esencia. Así, si hay una gran paralización en el desarrollo de las instituciones, del Estado es la culpa; si son malos nuestros planes de enseñanza, nuestras fábricas y nuestras instituciones agrícolas, el Estado es la causa de este atraso; y las bárbaras leyes de la Mesta, de instrucción pública, y las que concedían privilegios á las fábricas, prueban la verdad de estos hechos.

Ha existido además una institución que, á pesar de la particularidad de su objeto, ha tendido su red, casi con más éxito que el Estado, sobre todas las tendencias del saber humano; esta institución es la Iglesia ó el órgano de la religión.

Los dos poderes hermanados en nuestra patria, y prestándose mutuo auxilio, absorbieron en sus fauces todos los conocimientos para arrastrarlos después revestidos de esa forma forzada y repulsiva que el contacto de fuerzas extrañas da á las instituciones que tienen vida propia.

(Se continuará.)

LEANDRO FAJARDO.

## REVISTA GENERAL.

Ayer tuvo lugar la apertura de las Cortes, leyéndose por don Amadeo de Saboya el discurso compuesto expresamente para esta gran solemnidad por el ilustre ministro de Estado el Sr. D. Cristino Martos.

El cielo nos libre de exclamar como los monárquicos: *¡qué buen discurso el de D. Amadeo!* porque esto es faltar á sabiendas y de una manera un tanto escarada á la verdad del asunto.

El discurso es de D. Cristino, y aquí volvemos á insistir sobre el absurdo de la monarquía democrática, que hace hablar á un hombre por boca de... otro; en este caso el monarca representa al grajo de la fábula, adornado con plumas ajenas, y esto si el discurso es bueno; que si desgraciadamente es malo (y este de don Cristino es bastante malo), entonces el pobre rey carga con la responsabilidad de una culpa que no ha cometido, y luego la prensa de oposición, ávida de sacar partido de todo, demostrará que el discurso de D. Cristino, es decir, de D. Amadeo, es casi tan largo como malo, que en alguno de sus párrafos se hace gala de una erudición mentida, que en alguno de sus períodos se intenta, sin conseguirlo por supuesto, remontarse á la altura del gran Cervantes, mientras que otros descienden hasta confundirse con el célebre estilo *pistonado* del más célebre aun señor *Es-trada*.

¿Qué dice en resumen el discurso de D. Cristino ó de D. Amadeo, que para el caso lo mismo da, teniendo en cuenta que no monarquía y democracia son una misma cosa?

Que D. Amadeo fué elegido por las *Constituyentes*, en lo cual existe un grave error; D. Amadeo fué elegido por 191 diputados constituyentes, de los cuales 110 eran empleados y cobraban sueldo del Estado, y componiéndose el Congreso de 400, dicho se está que 191 no constituían la mayoría, ni mucho menos.

Dice después que aunque las relaciones con la Santa Sede continúan *interrumpidas*, él (no sabemos si D. Amadeo ó D. Cristino) no por eso *desconfía* de ver *remediada* una situación que le *aflige*; esto no quiere decir nada, pero sin embargo bueno es que *conste*.

Añade que algunos sencillos habitantes de las provincias del Norte, *fanatizados por criminales predicaciones y guiados muchas veces á la pelea por ministros del Señor, sostienen la guerra...* Esto debe ser una indirecta al obispo de Jaén por haber recogido las licencias á todos los clérigos que han jurado la Constitución.

Habla luego de *moralizar la administración, de terminar la guerra de Cuba, de arreglar la Deuda, de crear un Banco hipotecario, de plantear el Jurado*, de presentar un proyecto de arreglo del clero, de dotar á nuestro país... ¿de escuelas? preguntarán nuestros benévolo lectores; ¿de academias, de ateneos, de centros de enseñanza para los obreros, de...? Nada de eso; se trata de una cosa algo más importante; hé aquí el párrafo textual:

«El gobierno someterá á vuestra aprobación un proyecto de ley, que tendrá por objeto *dotar al país de un material de guerra necesario á nuestra seguridad y proporcionado á la importancia de nuestro ejército*, en armonía con los progresos realizados por la Europa moderna y propio para tenernos apercibidos á las contingencias del porvenir...»

Después de esto habla de *abolir las quintas y matriculas de mar*, convirtiéndonos á todos en soldados, y pide á Dios que le inspire é inspire á los señores diputados para que le ayuden en tan árdua tarea.

Después de este discurso, de estas promesas y de este brillante porvenir, todo español que se queje merece un fusil y una mordaza.

Segun *El Universal*, el coronel D. Cayetano Orti y Lara ha sido embarcado para Puerto-Rico en calidad de *arrestado*; *El Imparcial* asegura que siete coroneles han sido separados del mando de sus

regimientos y declarados de reemplazo, y otro colega insiste en que ha sido reducido á prisión un general.

Todo esto no son más que barruntos de la gran tempestad que se cierne sobre nuestras cabezas: seguros estamos de que don Cristino, al conocer estas noticias, habrá exclamado con gravedad cómica: *Y para esto escribo yo discursos tan largos y tan malos (entiéndase reaccionarios).*

Los diarios carlistas siguen pidiendo la caída del favorito señor Arjona: *no asames y ya...* todavía no es rey y ya tiene favoritos la *Tercera* majestad.

Aprended, incautos carlistas, y abandonad una causa que es aniquila y consume sin provecho para vosotros, ni menos para la patria.

Segun un colega, la fracción *Cecberria*, con el Sr. Riveró á la cabeza, y excepción hecha del Sr. Becerra, ocupó los bancos de la izquierda en la sesión preparatoria, es-a de los republicanos.

Tiempo hace que el Sr. Becerra es un cimbro-montpensierista, y harto sabemos que nada bueno puede esperarse de un político semejante.

A propósito de Montpensier: el ayudante del señor duque, don Felipe Solís y Campuzano, ha sido preso en Villafraña de los Barros y conducido á las prisiones de San Francisco de Madrid. Como recordarán nuestros lectores, el Sr. Solís aparecía como complicado en ese pozo sin fondo que se llama *asesinato de don Juan Prim*.

La conspiración abortada en Portugal parece tenía una grandísima importancia, pues segun noticias de Lisboa, en ella aparecían más ó menos complicados el marqués de Valada, conde de Peniche y marqués de Niza (avanzadillos), el conde de Magalhães, antiguo ministro de Hacienda; dos generales, varios coroneles y más de doscientos sargentos. Su bandera era la republicana.

Dice un colega hablando de los *ricas* dados en las Cortes:

«A la reina le han dado tambien dos vivas...»

¿Con que *Barba-Azul* tiene un cañón?

¿Con que la CHUSMA ha dado dos vivas á la que un día le bautizaron, segun es fama, con tan *gráfico* nombre?

Pues señor, bien; si los apaleados están conformes, con más razón debe estarlo el apaleador.

Leo en un periódico:

«En el Congreso habia preparado un *buffet* en la sala de la presidencia para el rey...»

«Y otro para la reina en la antesala de la tribuna que se le habia destinado...»

Y en tanto que aquí se malgasta el dinero en cosas inútiles y en fastuosas magnificencias, los infelices maestros de escuela se mueren de hambre, y las calles de Madrid están cubiertas de pobres y de mendigos...

No habéis de *moralidad*, no habéis de *justicia*, Sr. Zorrilla, si no queréis que el país arroje sobre vuestra frente la saliva del más soberano desprecio.

Se han abierto los teatros. En la Zarzuela, *El motin contra Esquivelche* ha obtenido un regular éxito; el Español ha abierto sus puertas con una comedia del teatro antiguo, del Dr. D. Juan Pérez de Montalván, *Cumplir con su obligación*, en la que Elisa Boldun ha conquistado justos aplausos; y Martín y Eslava procuran captarse el favor del público.

La empresa del ferro-carril del Norte ha dispuesto varios trenes á precios económicos para la feria de Valladolid, en cuya ciudad se disponen un magnífico torneo, grandes corridas de toros, teatros, conciertos, etc.

Bien por los vallisoletanos.

Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores la repentina muerte de nuestro queridísimo amigo y correligionario el coronel Boussingault, acaecida en Toledo el día 1.º. Acompañamos en su profundo dolor á la familia de tan dignísimo y consecuente republicano.

LISBOA.

Editores propietarios, J. CASTRO Y COMPAÑIA.

Madrid: 1872.—Imp. de R. LABAJOS, calle de la Cabeza, 27.

# LA COMMUNE DE PARIS.

—POR E. RODRIGUEZ SOLIS—

## SUS PRINCIPALES DECRETOS.

- 1.° Abolición de quintas.
- 2.° Condonación de tres trimestres de alquiler.
- 3.° Nulidad de las órdenes del gobierno de Versalles.
- 6.° Fijación del máximo de sueldo en 6.000 francos.
- 10.° Separación de la Iglesia y el Estado, supresión del presupuesto de cultos, y declaración de bienes nacionales todos los muebles é inmuebles de las comunidades religiosas.
- 19.° Pensión anual y vitalicia de 300 á 1.200 francos á los que queden imposibilitados para el trabajo en defensa de los derechos del hombre.
- 21.° Para la mujer del marido muerto por la Commune, 600 francos anuales. Para cada hijo, reconocido ó no, 365 hasta los 18 años. Para los hijos sin madre, educación á expensas de la Commune. Para los ascendientes y colaterales que prueben subsistían del trabajo del difunto, de 100 á 800 francos.
- 39.° Declaración al pueblo francés de los principios y aspiraciones de la Commune. Reconocimiento y consolidación de la República, y desarrollo regular y libre de la sociedad. Libre ejercicio de las facultades y aptitudes del hombre, del ciudadano y el trabajador. La autonomía de la Commune limitada por la autonomía de las otras, constituyendo la unidad francesa. Derecho de votar su presupuesto, fijar y repartir las contribuciones, dirigir los servicios locales, organizar su magistratura, su policía y su enseñanza. Administrar sus bienes, nombrar por elección ó concurso con responsabilidad, derecho de intervención y revocación, á los magistrados y funcionarios municipales. Garantía absoluta de la libertad individual, de conciencia y trabajo. Intervención permanente de los ciudadanos en los negocios.
- Garantías.—Libre derecho de reunión y publicidad. La Guardia Nacional elige sus jefes y mantiene el orden.—Paris desea encontrar en las municipalidades confederadas la realización y práctica de sus principios, reservándose hacer las reformas administrativas y económicas que su población reclame: crear instituciones, desarrollar y propagar la instrucción, producción, cambio y crédito, y reivindicar el poder y la propiedad según las necesidades del momento, el voto de los interesados y los datos ofrecidos por la experiencia.—19 de Abril de 1871.
- 44.° Reforma del jurado. Para declarar culpable al acusado, se necesitan de doce votos ocho, y si se le declara no culpable, será libre inmediatamente; toda notificación y citación se hará en papel blanco y sin gastos.
- 52.° Abolición del juramento político y profesional.
- 55.° Desempeño gratuito desde el 12 de Mayo, de vestidos, muebles, ropa blanca, libros, artículos de comercio é instrumentos del trabajo.
- 62.° Pascual Grousset, en nombre de la Commune, pone á disposición de los delegados de los demás ayuntamientos, para formar un gran congreso nacional, el palacio del Luxemburgo.
- 67.° Se autoriza á la comisión de trabajo y cambio para revisar todos los contratos celebrados por la Commune.
- 71.° La municipalidad del octavo distrito crea en cada barrio un almacén de comestibles á precios reducidos.
- 72.° El director de propiedades declara que el lienzo de casa de Thiers pase á las ambulancias; los objetos de arte y libros á los museos; el mueble y los materiales serán subastados, y se aplicará á pensiones, á viudas y huérfanos.
- 78.° A la comisaría de policía encargada de velar por la moral serán conducidas las prostitutas de oficio, y después de interrogadas, se tomarán las medidas convenientes.—Serán detenidos y conducidos al puesto más próximo los borrachos, y castigados los taberneros que los admitan.
- 79.° Se establece una comisión de contabilidad que revise las cuentas comunales y presente una memoria mensual.
- 80.° Todo funcionario ó asistente acusado de robo, será llevado ante el tribunal Marcial.

## ACTOS DEL COMITÉ CENTRAL DE LA GUARDIA NACIONAL.

- 3.° Amnistía para todos los delitos políticos.
- 4.° Revocación del decreto relativo á la venta de los objetos empeñados en el Monte de Piedad.
- 6.° Respeto á los preliminares de la paz con Prusia.
- Sus aspiraciones.—La República; supresión del ejército per-

manente; la Guardia Nacional encargada de mantener el orden.  
**Su socialismo.**—1.° Aviso á la Guardia Nacional para que algunos escapados de presidio no cometan delitos contra la propiedad.—3.° Pena de muerte al ladrón.

## LOS HOMBRES DE LA COMMUNE.

**ALLIX (Julio).**—Nació en 1818, en Fontenay (departamento de la Vendée); profesor de física universal, fué elegido diputado en 1818. Inventor de un plan de barricadas, que debió plantear en las célebres jornadas del 48, se distinguió en la Commune por una energía tal, que le produjo violentos accesos de locura, que le condujeron á Charenton.

**ARNOULD (Arturo).**—Hijo de un profesor de un colegio de Francia, nació en 1824; secretario de redacción de *La Revista Nacional*, colaboró y escribió en *La Opinion Nacional*, *La Epoca*, *La Prensa Libre*, *Le Rappel* (La Llamada) y *La Marsellesa*.

Elevado á la Commune por 8.608 votos, formó parte de la comisión de Negocios Extranjeros; votó contra el Comité de Salud Pública y contra las resoluciones secretas. No falta quien crea que vive, mientras otros afirman que murió en las barricadas.

**ASSI.**—Este célebre huelguista nació en 1840. A los 17 años desertó del regimiento 101 y marchó á Inglaterra, donde conoció y trató á Karl-Marx, jefe de los *Trade's unions* de Inglaterra, y hoy Director de la *Internacional*, y de allí partió á Suiza.

Vuelto á Francia, entró en las fábricas del *Crescat*, célebres establecimientos de fundición que montó la República en 1818, y Napoleón semi-regaló á su antiguo favorito Mr. Schneider. Joven, habilísimo mecánico,—dice un historiador monárquico,—de inteligencia superior y no poco cultivada, de gran energía, y elocuencia poco común, Assi, afiliado á la *Internacional*, organizó imponentes huelgas entre aquellos obreros republicanos socialistas contra los cuales se envió un cuerpo de ejército, teniendo que emigrar á Bélgica y Londres.

Anticipó la revolución, provocando los sucesos de la Villette (Agosto), cayendo prisionero, hasta el 4 de Setiembre, en que la revolución le libertó. Se le ofreció una prefectura importante y la rechazó, ayudando con todas sus fuerzas al movimiento comunista. Elegido miembro de la Commune, presidió las sesiones del *Hotel de Ville* (casa del Ayuntamiento), desde el 19 al 26 de Marzo.

Nombrado coronel, Assi, después de haberse batido con valor, ha sido condenado á la deportación en una fortaleza. (Para nosotros, esta fortaleza es el presidio de Cayenna).

**BERGERET (Julio).**—Nació en los arrabales de Paris, sargento de ligeros y obrero tipógrafo, fué miembro del Comité Central, comandante de la plaza de Paris y adjunto ó vocal de la comisión de guerra. Delecluzle le dió el 9 de Mayo el mando de la primera brigada de la reserva, teniendo por cuartel el palacio legislativo. Mandaba en Neuilly, donde su cuerpo fué diezmado por el fuego del Mont-Valerien. Se le cree en Inglaterra.

**CAVALIER (Jorge).**—Apenas tiene 30 años. En 1870 salió de la Escuela politécnica, y colaboró en los periódicos *La Calle*, *La Montaña* y *El Ciudadano*, pasando luego á ser director de Gambetta, en Burdeos. La Commune le nombró sucesor de Mr. Alphonse, que le ha valido la deportación en una fortaleza.

**CHAMPY (Horacio).**—Fué elevado á la Commune por el décimo distrito con 11.042 votos. Su elocuencia en los clubs era reconocida, y mostró su intemperancia al votar (pertenecía á la comisión de subsistencias), por el Comité de Salud Pública, desoso de que no se respirase siquiera, ante cualquier medida necesaria. Champy ha sido deportado á una fortaleza.

**CHALAIN.**—De 29 años; torcedor en cobre, *Internacionalista*, y á quien sus coacúsados del proceso de Blois pidieron leyese su defensa colectiva. Enviado al *Hotel de Ville* por 4.545 votos del 17.° distrito, succumbió asesinado, según declaró Rigault.

**CLUSERET.**—Nació en Suresnes en 1823, salió en el 43 de la escuela de Saint Cyr, colegio de artillería, ingenieros, caballería y estado mayor.

Pronto recibió su retiro á causa de sus ideas republicanas socialistas, y volvió nuevamente al ejército para combatir en Africa y Crimea, pasando á los Estados-Unidos, donde formó una legión escogida, que puso á las órdenes de Garibaldi, que le nombró general. Más tarde combatió por el Norte, en su lucha contra el Sur, abandonando su puesto de general de briga-

da por no ejecutar ciertas violencias que le ordenó su general en jefe, y marchó a Londres, donde se hizo *fénico*. Huyendo de la policía inglesa, volvió a París y escribió algunos artículos en *Le Rapsod*, *El Correo Francés* y *La Tribune*, y varios libros refutando las opiniones militares de Treuchet, negando que se le titulase *Efímero* y *demócrata*, en que se ocupaba ventajosamente de la notable obra militar de nuestro compatriota Villamarín.

Desterrado de Francia, tornó el 4 de Setiembre y organizó algunos batallones populares. Señalado como agitador y sospechoso, partió a Marsella y Lyon a proclamar la *Commune*, y fué preso en Lyon. Miembro de la *Commune* de París, ingresó en la delegación de guerra, donde mostró su gran valor, severidad y genio, sobre todo en la lucha del Mont-Valerien y las avanzadas. Intimo amigo del desdichado Florencia, juró vengarle, fusilando cuantos gendarmes de París, Cluseret, Ives, etc., fusilando por los versalleses, pudo salvarse trascurrido a dano el Sena, y llegando felizmente a los Estados Unidos.

**COURBET** (Gustavo).—Nació en Orons (Dunús) el 10 de Junio de 1819: Enviado a París al seminario, su afición le hizo entregarse a la pintura: presentó sus primeros cuadros en la exposición de 1844, logrando una justa reputación en la de 1848.

Grande amigo de Proudhon, sus obras se distinguen por una *extraordinaria originalidad*. Quiso el imperio atraerle, y le concedió la plaza de conculador, pero fué rechazado por Courbet, lo que le valió una justa popularidad, y como se dijera que sus obras no volverían a ser admitidas, abrió una Exposición particular en su casa, que alcanzó un extraordinario éxito. Miembro de la *Commune*, fué nombrado director de los Museos, que organizó con grande talento y perseverancia. El consejo de guerra le sentenciaba a diez meses de prisión y 500 francos de multa.

**COURNET**.—De edad de 26 años; hijo de un teniente de navío, muerto en Londres por Barthelemy. Escribió en varios periódicos del Cuartel Latino (barrio de estudiantes), desde 1863 al 66, en que fué nombrado por la Assemblée del Sur a las Antillas. De vuelta el 68, fué arrestado en el cuarteiro Montmartre, al entrando a formar parte de *Le Reveil* (*El Despertador*) con su amigo Delescluze, y el 13 de Junio del 69 fué encerrado por sesenta y seis días con su colaborador Quentin, en Mazas (prisión celular convertida por Napoleon en cárcel política), saliendo la víspera del entierro de Victor Noir.

Complicado y absuelto en el proceso de Blois, formó parte de la *Commune* en la comisión ejecutiva y en la de seguridad general, reemplazando luego a Rigault, portándose en la *Commune* como un verdadero Espartaco. Después fué en Londres.

**DACOSTA**.—Antiguo amigo de Rigault, sustituto de matemáticas, corrector de *La Cloche* (*La Campana*), y redactor de *El Libre Pensamiento*, fué secretario de la seguridad general y sustituto (procurador o fiscal) de la *Commune*.

Interrogado a Mr. Darboy, que llamaba a sus jueces *mis pequeños*, dijo: «Estais delante, no de vuestros pequeños, sino de magistrados que es necesario respetar». En los últimos momentos, intentó en vano incendiar la cárcel de Mazas. Está preso.

**DECAPMS**.—Joven de 30 años, doctor en medicina y miembro de la Cámara federal de las sociedades obreras. Delegado de la *Commune* para la administración del 14.º distrito. Ha sido absuelto.

**DELESCLUZE** (Luis Carlos).—Nació en Dreux el 2 de Octubre de 1809, é hizo sus estudios de derecho en París. Preso en Abril de 1834, dirigió luego *El Diario de Charlevoix*, y después *El Imparcial del Norte* en Valenciennes, tomando parte en el movimiento que produjo los *languetes* reformistas, siendo nombrado en el 48 comisario general del Norte y Paso de Calais.

Condenado en 1849 por el tribunal de Versalles a la deportación, marchó a Londres. En 1853 fué encontrado en París y conducido a Mazas, y luego a los presidios de Belle Isle, Ajaccio, Brest, Tolón y Cayenne. Libre por la amnistía de 1859, tornó a Francia, donde publicó notables artículos, fundando el importante diario *Le Reveil*, y fugitivo en Bruselas al comenzar la guerra, tornó a París el 4 de Setiembre.

Diputado en las asambleas é individuo de la *Commune* y del Comité de Salud Pública, ha compartido con Piat la dirección política, y aun llegó a ejercer el mando militar.

Un escritor monárquico le considera hombre de gran perseverancia, buen literato y revolucionario, que siempre ha pagado con su persona. En efecto, la barricada que él defendió (Chateau-d'eau, fuente colocada en medio de los boulevards del centro de París), fué la primera que encontraron los versalleses, y al pie se halló su cadáver acerbillo a balazos.

**DEREURE** (Simon).—Gerente de *La Marseillaise*. Acusado de conspirar contra la vida de Napoleon, fué condenado a tres años de prisión por el tribunal de Blois, no viéndose libre hasta el 4 de Setiembre. Fué elegido adjunto de la alcaldía del 18.º dis-

trito el 31 de Octubre y el 18 de Marzo; miembro de la *Commune* y delegado en las avanzadas de Asnières, mientras unos pretendían que fué fusilado el 29 (cuando los fusilamientos en masa), otros aseguran que está en Londres.

**FERRAT**.—Literato é elocuente orador. Delegado cerca del Comité Central, entró el 19 en el *Hotel de Ville* y estuvo luego al frente del distrito de San Sulpicio, siendo reelegido nuevamente. Ferrat ha sido deportado a una fortaleza.

**FLORENS** (Gustavo).—Hijo del secretario perpetuo de la Academia, nació en París en 1834, ocupando a los 23 años la cátedra de su padre en el Colegio de Francia.

Perseguido por sus ideas políticas, marchó a Creta, peleando con los insurrectos griegos, tornando luego a Francia. En 1869 fué condenado a tres meses de prisión, y al saber el arresto de su íntimo amigo Rochefort, se despidió de su anciana madre, resuelto a salvarle ó morir, proclamando la República en Belleville, teniendo que emigrar a Inglaterra, y mezclándose en el famoso complot de Blois, ó de las bombas de oro, contra Napoleon.

Triunfante la revolución, fué nombrado el 4 de Setiembre *Mayor de murallas*, teniendo a sus órdenes cinco batallones. Partidario de la *Commune*, forma un cuerpo de voluntarios, y es encerrado en Mazas; libre el 21 de Enero, aparece el 18 de Marzo. Elevado a la *Commune* y nombrado general de Belleville, marcha el 2 de Abril sobre Versalles, y muere a manos de los cruels gendarmes, con tanto heroísmo como desdicha.

**GAILLARD** (Napoleon).—Nimense de 42 años, de 51 años; poseía un gran taller de zapatería, y en 1868 inició la asociación Baudin, lo que le valió una fuerte multa. Hombre de gran popularidad, fué nombrado por la *Commune* director de las barricadas, en las cuales le sorprendió la entrada de los versalleses.

Unos le creían muerto y otros prisionero; pero se asegura que vive y que se halla en Lausanne.

**GAMBON** (Carlos Fernando).—Nació en Bruselas en 1820. A los 19 años era abogado y fundaba *El Diario de las Escuelas*, y a los 26 juez suplente de Cosne (departamento del Nièvre), proclamando en un banquete la soberanía del Pueblo. Enviado a la Asamblea Constituyente y a la legislativa, se encontró el 13 de Junio en los *Artes y Oficios* (cátedras de todos los oficios y artes mecánicas, creadas por la República de 1848).

El tribunal de Versalles le condenó a Belle Isle. Proscrito en 1851, tornó a Francia después de la amnistía, negándose a pagar el impuesto. Diputado en la última Asamblea, renunció para formar parte de la *Commune* y del Comité de Salud Pública. Se cree que vive y está en salvo.

**GENET**.—Individuo del Comité Central, encargado de vigilar la estación del camino de hierro de Orleans. A fines de Marzo seccuró y condujo 33 wagones, conteniendo todo el material del tercer regimiento de ingenieros a los *Cochetins*, célebre fábrica de tapices y objetos de arte, de París. El consejo de guerra le ha condenado a muerte.

**GROUSSET** (Pascual).—De 26 años de edad y natural de Córcega. Colaborador de *La Marseillaise* y *La Nueva República*, y corresponsal en París del periódico *L'Égalité*, de Córcega, fué el autor de la célebre carta a Pedro Bonaparte y el compañero del malogrado Victor Noir. Este joven estudiante, tan inteligente como valeroso, fué enviado a la *Commune*, ocupando el puesto de delegado de Relaciones Exteriores, redactando la célebre *Proclama a las grandes ciudades de Francia* y otros varios y notables documentos, habiendo sido condenado a la deportación.

**JOURDE** (Federico).—Delegado de Hacienda de la *Commune*, ha sido coajero de una gran casa de comercio.

Fué el autor del proyecto de ley sobre los vencimientos, y del decreto sobre la liquidación del Monte de piedad. Combatió entusiastamente el Comité de Salud Pública y redactó la declaración de la minoría. Cuando el incendio del ministerio de Hacienda, Jourde, que guardaba en él todas sus cuentas, penetró auzadamente por entre las llamas, salvando a costa de su vida lo que él llamaba su *tesoro*, es decir, su libro de caja, trasladándolo al *Hotel de Ville*. Cuando ese edificio se vió presa del incendio, todos creyeron perdido a Jourde; pero esta vez contempló impasible la quema de su libro, y es que, afeccionado por la experiencia, poseía otro igual, habiendo probado ante el consejo de guerra la sta inversión del último céntimo recibido.

Según las declaraciones de los testigos, Jourde, en el instante mismo de la entrada de los versalleses, regataba a los individuos de la *Commune* 600 francos para emprender la huida, y durante el tiempo en que fué delegado de Hacienda, y en que tantos millones pasaron por sus manos, su honrada esposa bajaba diariamente al río a lavar la ropa de tan noble patriota, siendo uniformemente elogiados su grande desinterés y sus profundos conocimientos. Le han condenado a la deportación cesante.

**LA CECILIA**.—Nació en Versalles, ó Beauvais, en 1831. De



tan claro talento, que á los diez y siete años era bachiller; enseñó matemáticas hasta 1860, en que sus ideas republicanas le impulsaron á combatir con Garibaldi, que en premio de su valor le nombró coronel después de la toma de Palermo.

De nuevo cambió la espada por el libro, y volvió á enseñar á Ulm, viniendo á París, donde se casó. Tomó parte en la guerra franco-prusiana, distinguiéndose notablemente en Albis, Chateaudun, Varize, Barneville y Alençon, obteniendo el empleo de teniente coronel después de la batalla de Coulmiers, habiendo quedado con 127 hombres de los 1.200 con que contaba el primer batallón de francos-tiradores de París. Ascendido á general por el Comité Central, mandó las tropas de Billancourt en la acción de la Bièvre. El 20 de Mayo, rodeado por tres partes y acorralado contra Montrouge (uno de los fuertes que rodean á París), marchó á Belleville y á Vincennes, y cuando los versalleses entraron, La Cécilia se suicidó.

**LE FRANCAIS.**—Nació en Angers en 1826. Maestro de escuela, proscrito cuando el golpe de Estado del 2 de Diciembre, fué luego dependiente de la teneduría de libros de la casa Richer. Orador elocuente, hombre de raro ingenio y gran popularidad, fué el primer presidente de la *Commune*, habiendo desaparecido cuando la entrada de los versalleses.

**LULLIER** (Carlos).—Natural de Mirecourt (departamento de los Vosges). A los diez y ocho años entró á formar parte, en calidad de aspirante, de la tripulación del *Austerlitz*; en 1856, echado del servicio por sus ideas políticas, volvió á embarcarse por ciertas recomendaciones en *La Licorne* y *El Arie*, habiendo publicado *La Lanterne* de Rochefort, una aventura entre la *beatísima* princesa Clotilde, esposa del príncipe Napoleón; y un galante marino, que algunos creyeron fuera Lullier.

Preso varias veces y otras tantas fugado, escribió en *La Mot d'ordre* (La Consigna), que en adelante llevaría siempre doce tiros de revolver y una escolta de 200 hombres. Miembro del comité Central, fué nombrado para mandar la escuadrilla del Sena. Sentenciado á muerte, al leerle hace pocos días el secretario del consejo de guerra la conmutación de la pena, exclamó:—«¡Ah! sólo Rossell es el hombre de suerte.» Rossell acababa de ser sentenciado á muerte.

**MÉGY.**—Nacido en Essones en 1841, estudió para mecánico, y sirvió en la línea de París á Lyon, afiliándose á *La Internacional*. En 1870 se dictó contra él auto de prisión, y un pistolero disparado contra el agente de policía le valió una condena de quince años de trabajos forzados.

Después del 18 de Marzo llegó á Marsella á conferenciar con el valeroso Gaston Cremieux (hoy fusilado), y de vuelta en París fué enviado al fuerte de Issy, que evacuó á pesar de las órdenes de Rossell, creyéndose murió en Montrouge.

**MILLIERE.**—Hijo de un tonelero de *Lamarche* (departamento de la Cote d'Or). Sólo y sin maestros apares, logró á los veinticuatro años (1837) ser bachiller y doctor en Derecho. Justamente orgulloso de este primer triunfo, escribió notables artículos en *El Correo Francés* y en *El Pueblo Constituyente* en 1848; fundando más tarde *El Relámpago*, y *El Proletario* en 1849 con Clermont-Ferrand.

Proscrito en Diciembre, tornó de Argelia en 1859, dirigiendo desde entonces el negociado de lo contencioso en la compañía *El Sol*. En 1869 dimitió su puesto y publicó varios artículos socialistas en *La Marseilles*, que le condujeron á Santa Pelagia (oficina de los Procuradores). Gerente de *La Marseilles*, el proceso de Pedro Bonaparte por la muerte de Victor Noir le conquistó una grande celebridad, y su grande energía y elocuencia hicieron que París le enviara á la Asamblea y luego á la *Commune*, donde presentó un proyecto de creación de *Alianza republicana de los departamentos*. Preso el 20 de Mayo en la plaza del Luxemburgo después de una vigorosa resistencia, en que disparó sobre sus perseguidores los seis tiros de su revolver, fué conducido ante el general Cissey, al que respondió con la mayor sangre fría.

Llegado al Pantheon, subió las gradas con gran firmeza, y se colocó de pie frente á los soldados que debían ejecutarle: cuando el oficial le obligó á arrodillarse, Milliere descubrió su pecho, y levantado el brazo derecho, gritó: «¡Viva la República! ¡Viva la Humanidad! Una descarga cortó en su garganta el tercer grito, cayendo muerto sobre el costado izquierdo.

**MIOT** (Julio).—Antiguo farmacéutico de Moulins-Eligibert, (departamento de la Nièvre), nacido en 1810 y enviado por su provincia á la Asamblea legislativa.

Comprometido en una sociedad secreta, fué proscrito el 2 de Diciembre, y á su vuelta de Argelia, en 1859, se estableció en la calle de Rivoli, ocupando en la *Commune* el puesto de Asesor del Comité de Salud Pública. Preso por los versalleses, trató de defenderse con un trozo de bayoneta, siendo fusilado.

**MOULIN** (Tony).—Autor de *Paris en el año 2.000*, donde se encuentran las célebres predicciones de la construcción de gale-

rias cubiertas en todas las calles, la supresión de la propiedad y el goce de 12.000 libras de renta á cada ciudadano francés.

Después de ser el más aventajado de los discípulos de Claude Bernard, llegó á obtener una de las primeras reputaciones médicas. Condecorado por su patriotismo durante el cólera, inventó un célebre remedio para el mal de los ojos.

En Blois se declaró socialista. Delegado de la alcaldía del 6.º distrito por el Comité Central, fué cogido el 27 de Mayo, juzgado por la Comisión Marcial y ejecutado al otro día, siendo Moilin el último prisionero juzgado por sumario.

**MOUROT.**—Secretario de la redacción de *La Consigna*, nació en Naut-le-Grand (Meuse). Abandonó el seminario de Verdun por no tener la edad reglamentaria para ser ordenado, viniendo á París, donde dió lecciones particulares y escribió notables artículos teológicos, que no pudiendo ser refutados, fueron maldedicados por Mr. Venillot, director del ultramontano *Univers*. No tardó Mourot en arrojar la sotana y fundar un periódico republicano en su provincia, y á su vuelta á París, intimó con Rochefort, colaborando en *La Marseilles*. El Consejo le ha condenado á la deportación sencilla.

**PEYROUTON.**—Jóven abogado, tan fecundo como valeroso, bien conocido de los concurrentes del café de Madrid. Perseguido por el imperio, fué uno de los héroes del 18 de Marzo. Aceptó de la *Commune* una delegación en provincias; preso y conducido á Versalles, fué condenado á cinco años de detención, por «usurpar las funciones de director del consejo de Estado.»

**PILOTELL.**—De 30 años, natural de Poitiers. Caricaturista notable y de extraordinario ingenio, fué nombrado por la *Commune* delegado de Bellas Artes. Se cree que logró salvarse, y que se halla en Bruselas.

**PINDY** (Juan).—Oficial de cordonero. Nació en Brest en 1840. Afiliado primero en la *Marianne* (sociedad secreta de obreros fundada por el diputado Mr. Mary en 1852 y 53, y cuyos estatutos estaban calcados sobre el carbonarismo reformado, planteado en Italia por Mazzini), y luego en la *Internacional*, fué elegido delegado en los Congresos de Bruselas y de Bile.

Condenado por el tribunal de Blois, fué libertado el 4 de Septiembre y enviado á los diputados de la izquierda para ofrecerles el apoyo de la *Internacional*. Individuo del Comité Central, dirigió en un momento solemne los asuntos militares. Elevado á la *Commune*, formó parte de la comisión militar, y fué gobernador del *Hôtel de Ville*. En el supremo instante de la ruina. Pindy exclamó: «Si somos vencidos, gozará roto el edificio. No tardó en cumplir su palabra, y como había hecho el sacrificio de su vida, sucumbió á poco en la calle de Rivoli.

**POTTIER** (Eugenio).—Tallista de gran talento, cuyas obras, expuestas en la sala de Exposiciones cautivaban la atención de todos. Antiguo *Falansteriano*, firmó el manifiesto del 20 de Julio de 1870, dirigido por los Internacionales de París á sus compatriotas de Alemania.

Delegado en el Comité Central, firmó el cartel de la Cámara de las Sociedades obreras, proponiendo la creación de una federación artística. Administró el distrito de la Bolsa, desapareciendo en los últimos momentos. Afirmase que pereció.

**PROTOT.**—Borgoñon, de treinta y uno años, abogado primero y luego doctor en medicina, á fuerza de trabajar llegó á obtener un nombre distinguido. Por causas de imprenta fué condenado á quince meses de prisión, logrando evadir la acción de la justicia. Preso por causa del complot de 1870, esperaba estar libre en el mes de Octubre, pero el *justiciero* ministro de Justicia le retuvo injustamente hasta el 18 de Marzo, en que propuso á sus colegas de la *Commune* multitud de proposiciones y reformas. Se le cree en salvo.

**PYAT** (Kélix).—Nació en Vierzon (departamento del Cher) en 1810. Bachiller á los 16 años, vino á estudiar derecho á París, donde abrazó con gran calor las ideas revolucionarias, colaborando en *El Vert-Vert*, *El Corsario*, *El Siglo*, *El Nacional* y *La Reforma*. Autor dramático, su magnífico drama *Le Chiffonnier de Paris*, que el distinguido actor español Sr. Lombia tradujo con el título de *El trapero de Madrid*, le alcanzaron una justa celebridad. Dignado en 1848, defendió en la Asamblea legislativa la libertad de la prensa y el ya famoso *derecho al trabajo*, llegando á obtener el sobrenombre de *el buen Pyat*.

El 10 de Junio convocó con Ledru Rollin á los diputados de la Montaña al salón del Conservatorio de artes y oficios, de donde fueron arrojados á bayonetazos por los sicarios de Luis Napoleón. Emigrado en Inglaterra, Bélgica y Suiza, se negó constante y enérgicamente á acogerse á ninguna amnistía, pasando diez y ocho años en extraño sueldo, dando conferencias públicas y escribiendo para *El Sídele de Paris*.

Volvió á Francia en 1869, escribió numerosos artículos en *La Llamada*, mereciendo citarse su célebre brindis *A una bella, ili-*

do por el secretario Gromier, en Saint-Mandé, después del asesinato de Víctor Noir, y por el cual, según afirma Rochefort, Pyat hubiese estado escondido durante una semana en uno de los barcos de carbón del Sena, hasta que pasó a Londres, tornando el 9 de Agosto de 1870 para fundar el famoso *Combate* y *El Vengador*. Diputado por París en la Asamblea de Burdeos, pronunció un discurso socialista, que produjo una tempestad de los rurales. Director de la *Commune*, se dice que creó el Comité de Salud Pública.

A la entrada de los versalleses pudo huir, en un globo según unos, y disfrazado según otros, no faltando quien asegure que atravesó la Suiza disfrazado de abate, en compañía de su amigo el célebre Diocesa, individuo de la *Commune*, celebrando misa el 24 de Mayo en Nogent-Sur-Marne. Está en América.

**RAZOUX** (Eugénio).—Tiene cuarenta años, y nació en el Languedoc. Este valiente militar, tostado por el sol del Africa, publicó a su vuelta de Argelia los *Recuerdos de un Spahis*, que alcanzaron una justa celebridad, colaborando luego en *La vida de París*, *El Pilori* y *El Despertador*. Comprometido en el complot de Blois, pasó siete meses en prisión. Comandante del 61 batallón, fué declarado excedente en 31 de Octubre. Elegido diputado, presentó su dimisión el 8 de Febrero en unión de Delescluze, siendo nombrado vocal ójuez de la Cámara Marcial. Peleó como un bravo en las jornadas del 4 y 5 de Abril en el Bajo Meudon; dimitió a poco, y fué nombrado comandante de la Escuela Militar, que solo abandonó después del 21 de Mayo. Está en Suiza.

**RÈGÈRE DE MONTMORE**.—Es un antiguo veterinario, nacido en Caudajac, cerca de Burdeos, en 1816. Individuo de la *Commune* y de la comisión de Hacienda, fué uno de los más fogosos defensores de Pyat y Píotelet, sosteniendo la necesidad del Comité de Salud Pública, como el más eficaz de la *Commune* Central.

El consejo le ha condenado a la deportación. **RIGAUD**.—Tenía veinticuatro años, y era hijo de un antiguo subgobernador de la República, habiendo estudiado medicina en Versalles y París. Joven, valeroso y entusiasta, sus discursos le conquistaron una grande celebridad. Elegido después del 18 de Marzo procurador de la *Commune*, apareció muerto sobre una barricada de la calle de Gay-Lussac.

**ROCHFORD LUCAY** (Enrique de).—Hijo del conde de este título, nació en París en 1830. Sus notables estudios le llevaron al *Hotel de Ville*, y sus enérgicos artículos en *El Figaro* y *L'Evenement* le alcanzaron gran celebridad y varios desafíos. Autor aplaudido, escribió la famosa *Literna*: emigrado en Bélgica, volvió cuando las elecciones; se declaró partidario del mandato imperativo, y fué elegido diputado por París como una protesta al imperio; fundó la célebre *Marseilles* y alquiló un gran salón en el que diariamente daba cuenta de su conducta a sus electores. Cuando el entierro de Víctor Noir, es detenido al frente de 100.000 ciudadanos, por los sicarios del tirano; logra evitar una sangrienta lucha, y su discurso en la Cámara le gana el título de *Santa Pelagia*, de donde es elevado el 4 de Setiembre al Gobierno provisional. Director de las barricadas, perruqueo seis meses en uno de los fuertes; París le elige nuevamente, y el 31 de Octubre es nombrado delegado de las barricadas por la *Commune*. Sentenciado a la deportación, como más trasladado gravemente enfermo al hospital Boyard.

**SICARD**.—No tiene 30 años, y es un maestro zapatero muy popular en las reuniones del *Proletariado de los Países*. Individuo de la comisión de Guerra de la *Commune*; se le cree un salvó.

**TRIQUET**.—Muy conocido en Belleville por su fácil y elocuente palabra. Miembro de la comisión de Seguridad General, pidió que se exigiese una contribución a todo el que hubiese abandonado París, votando luego por el Comité de Salud Pública. Ha sido sentenciado perpetuamente a trabajos forzados.

**URBAIN**.—De 45 años. Maestro de educación de la calle de Verneuil. Individuo de la *Commune*, fué destinado a la comisión de Enseñanza y luego a la de Guerra. Presentó un proyecto de decreto pidiendo el fusilamiento de algunos prisioneros en las presinas de los cruceros, y otros cometidos por el gobierno de Versalles. Ha sido condenado a trabajos forzados perpetuos.

**VALLÈS** (Julio).—Terminó en el Liceo Bonaparte los estudios que comenzó en Saint-Etienne y Nantes, y afirman que tuvo el proyecto de quitar de presidente a Luis Bonaparte.

Secretario de Gustavo Planche, y luego profesor, publicó el folleto anónimo *La Bolsa*, colaboró en *La Prensa*, *El Figaro*, *La Epoca* y *El Acontecimiento*, fundando varios pequeños diarios, entre otros *La Calle*, que vivió ocho meses, y más tarde en 1869, *El Pueblo*. Sus nobles y justas aspiraciones en favor de los desheredados le valieron el sobrenombre, que él aceptó con orgullo, de *abogado de la miseria*, llegando a ser uno de los miembros más populares de la *Commune*. Se le cree libre.

**VERDURE** (A.).—Nació en 1820 en Remilly (departamento de Pas-de-Calais), siendo primero maestro de escuela y luego tene-

dor de libros en una casa de comercio; sus ideas republicanas y socialistas le hicieron uno de los más fogosos propagadores del *crédito al trabajo*, fundado por Beluze, entrando después a ser cajero del periódico de Rochefort *La Marseilles*, en el que publicó varios notables artículos sobre *sociedades cooperativas*, y el *Boletín* acerca del movimiento social. Elevado a la *Commune* por el décimo distrito con 15.657 votos, desplegó una actividad verdaderamente febril en la comisión de enseñanza.

**VERMESCH**.—Natural de Lille, hombre de grande ingenio y talento, que demostró en 1856, publicando una magnífica serie de retratos de notabilidades contemporáneas en *El Mocordón*, y escribiendo luego en *El Edipse*, *El Figaro* y *El Paris-Caprice*.

Parace increíble que el escritor espiritual y humanístico de *El Paris Caprice* fuera el autor de los enérgicos y elevados artículos de *El Padre Duchene* en 7 de Marzo de 1871. Está en Londres con aquellos de sus colegas que han podido salvarse.

**VERMOREL**.—Vió la luz en Denicé (departamento del Saône et Loire), en 1841, dedicándose con grande aprovechamiento a la abogacía, y colaborando en *La Revista para todos*, *El Eco del Delfinado*, *La Joven Familia*, *La Juventud* y *La Semana Universal*, llegando a redactor en jefe del importante periódico *El Progreso*, de Lyon; luego escribió en *La Prensa*, *La Libertad* y *El Correo Francés*, pasando já fundar el año último *El Orden* y *El Amigo del Pueblo*. Elevado a la *Commune* por el 18.º distrito, con 13.784 votos, mostró un valor y una energía asombrosa: maldijo a los cobardes que abandonaban al pueblo despojado de excitarse a la lucha, y fué herido de un balazo en el vientre, defendiendo una barricada. Prisionero luego, murió en el hospital de Versalles de resultados de su herida, después de muchas semanas de dolores.

**VÉSINIER**.—Publicó en Bélgica y Suiza varios y notables folletos contra el imperio, entre ellos uno titulado *Gusamiento de una española*. Secretario del célebre Eugenio Sué, colaboró en *Los misterios del pueblo*, teniendo que abandonar a Ginebra, y después Bruselas, a causa de la huelga de los obreros de las minas de Charleroi. A su vuelta a Francia escribió en *La Reforma* y *La Llamada*, fundando después el *Paris-libre*. Alcalde de Belleville el 31 de Octubre, entró a formar parte de la *Commune* el 18 de Marzo, encargándose de la redacción de *El Diario Oficial*. Unos le juzgan prisionero, y otros libre.

**WROBLESKI**.—Era un teniente de leñadores (ingeniero de montes del ejército ruso), nacido en Lithuanie. Tomó parte en la *insurrección* polaca de 1863 en clase de teniente coronel, expatriándose al ver sacrificada a la noble Polonia. Nombrado jefe de las fuerzas del Sur de París, mostró su gran valor, recuperando al frente de los federales el fuerte de Vanves. Está preso.

**ROSSELL** (Natalio).—Hijo de un antiguo militar nació en Saint-Brieux, en 1841, saliendo con el número dos de la escuela de aplicaciones del cuerpo de ingenieros. La guerra le cogió destacado en Bourges, siendo capitán de ingenieros, y después jefe de la batalla de Vismbourg, publicó en *El Tiempo* un magnífico plan defensivo de la Francia. Indignado de la cobardía de Bazaine, trató inútilmente de hacerle arrestar, y después de la capitulación de Metz, huyó, poniéndose a las órdenes de Gambetta, que sintetizaba el génio guerrero de la Francia, siendo nombrado coronel con la dirección del campo de Nevers.

Llegado el armisticio, y el 18 de Marzo, Rossell dió su dimisión a Mr. Thiers, lo que le permitió ser nombrado director de ingenieros y presidente de la Cámara Marcial. Es célebre su carta al mayor Laperche cuando la toma del fuerte de Ivry, diciendo que *por no fusilar a los cobardes*, pedía para él un calabozo en la prisión Mazas. El consejo de guerra le ha sentenciado a muerte y degradación; pero Rossell ha conseguido ser indultado de esta deshonra; todo París, y muy particularmente los estudiantes, han pedido por su vida indultante. Las súplicas de su anciano padre han conmovido las rejas del cementerio Montmartre, pero no los corazones de la famosa comisión de Indultos, y Rossell ha muerto heroicamente en unión de Ferré y Burgeois. Mr. A., redactor del *Paris-Journal*, con quien le unían una amistad tan grande como su prodigiosa semejanza, se propuso sacrificarse por él, colocándose en su puesto; desgraciadamente la repentina é inesperada sentencia del tribunal, impidió a tan digno joven cumplir este noble y grande deber.

**FERRÉ** (T.).—Era un activo agente de negocios, y hombre de grande energía y entusiasmo por las ideas republicanas a las que había consagrado su vida entera.

Miembro de la comisión de Seguridad general, formó parte de la *Commune* dirigiendo, con su inseparable amigo Rigault, los trabajos de la prefectura. Republicano puritano, si se nos permite la frase, ha muerto en la flor de su edad, 36 años, con un heroísmo que ha asombrado á propios y extraños.



MIOT

LULLIER

MICU

GAILLARD

CHALAIN

Mencia

VERMOREL

FERRAT

ERINQUET

LEERANCAIS

SICARD

VRUBLESKI

VALLES

F. PYAT

VERNIER

MILIERE

A. GECILIA

DELESCLOUX

COURNET

FERRE

R. RICHAULT

SOURDET

PILLOTT

BERGERET

VERMESCH

PROT

ASSI

RAZOUA

MOUROT

PINDI

REGERE

DACOSTA

CAVALIER

URBAIN

FLOURENS

T. MOILIN

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT

ROCHEFORT